

John M. Lipski\*

## ▷ El dialecto afroyunguño de Bolivia: en busca de las raíces del habla afrohispanica

### 1. Introducción

La reconstrucción de las contribuciones lingüísticas afrohispanicas al español de América es una de las tareas más importantes dentro de la dialectología. Hasta ahora los principales planteamientos sobre las posibles huellas lingüísticas afrohispanicas se han basado bien en documentos literarios de siglos pasados –en su mayoría parodias e imitaciones hechas por autores blancos– bien en las comunidades negras de las naciones hispanoamericanas, donde no quedan más que los últimos suspiros de lo que puede haber sido un antiguo dialecto “afro”. Por lo tanto la búsqueda de remanentes auténticos del lenguaje empleado entre comunidades afrohispanicas en tiempos coloniales se ve obstaculizada por la escasez de muestras vivas de lenguaje reestructurado. Como es bien sabido, el africano que adquiría el español de adulto raras veces alcanzaba un dominio completo, sino que hablaba con las características de una segunda lengua: lapsos de concordancia, un léxico limitado, modificaciones fonéticas de acuerdo a las lenguas de base y una morfosintaxis simplificada. El africano que hablaba el español con dificultad se conocía como *bozal* y se ha producido un nutrido debate en torno a la posible consistencia del habla *bozal* a través del tiempo y el espacio y la posibilidad de que el español pidginizado de los *bozales* se haya convertido en lengua criolla como el palenquero del Palenque de San Basilio, Colombia y el papiamento de Curazao y Aruba<sup>1</sup>.

Dejando al lado las imitaciones literarias –que pueden ser válidas como documentos sociolingüísticos pero no reflejan el lenguaje real– para obtener muestras confiables del habla *bozal* de antaño, existen tres caminos de investigación: (1) la memoria colectiva

---

\* John M. Lipski es catedrático de Lingüística y director del Departamento de Español, Italiano y Portugués de la Universidad del Estado de Pennsylvania (Penn State), Estados Unidos. Ha desempeñado la docencia en las universidades de Nuevo México, Florida, Houston, y el Estado de Michigan. Es especialista en dialectología, contacto de lenguas, aspectos formales del bilingüismo, lenguas criollas y elementos africanos en el español y el portugués. Ha realizado investigaciones en España, Hispanoamérica (sobre todo en el Caribe, México y Centroamérica), África, Filipinas y en varias comunidades hispanoparlantes dentro de los Estados Unidos. Además de más de 200 artículos, ha publicado los siguientes libros: *Linguistic aspects of Spanish-English language switching*; *The Spanish of Equatorial Guinea*; *Fonética y fonología del español de Honduras*; *El español de Malabo*; *Latin American Spanish: The language of the Isleños of Louisiana*; *The speech of the Negro Congos of Panama*; *El español de América*; *El español en síntesis* (con Eduardo Neale-Silva); *Varieties of Spanish in the United States* (de próxima aparición).

<sup>1</sup> Véase la discusión en Lipski (1998b), Perl (1989), Schwegler (1996a).

del habla de los últimos *bozales*; (2) la supervivencia de elementos *bozales* en los ritos religiosos y folklóricos afrohispanicos; (3) los vestigios lingüísticos pos-*bozales* que se encuentran en las comunidades de habla afrolatinoamericanas más aisladas. El primer camino solo tiene vigencia en Cuba, donde los últimos *bozales* desaparecieron en la primera mitad del siglo xx. Muchos cubanos de edad avanzada recuerdan el lenguaje *bozal* que escuchaban en su niñez, y el empleo de elementos *bozales* sigue siendo un factor importante en canciones populares y en obras de cine, por ejemplo la película *La última cena* de Tomás Alea. Y en algunos casos quedan más que recuerdos pasivos: Ortiz López (1998) ha encontrado ancianos afrocubanos que viven en sitios muy aislados que todavía emplean en su habla cotidiana palabras del antiguo dialecto afrocubano, por ejemplo el pronombre genérico de tercera persona *elle/nelle* y la palabra *agüé* ‘hoy’. El lenguaje *bozal* también aparece en las ceremonias religiosas afrocubanas, cuando los adeptos están “poseídos” por el espíritu de sus antepasados *bozales*; Castellanos (1990) ha descrito el empleo del lenguaje *bozal* en la *santería cubana* y Schwegler (2005) y Fuentes Guerra y Schwegler (2005) documentan la pervivencia de elementos *bozales* en las canciones y los trances del *palo mayombe*. En Panamá los *negros congos*, descendientes de esclavos africanos que viven alrededor de los puertos coloniales de Portobelo y Nombre de Dios, emplean un lenguaje ceremonial durante la temporada de Carnaval (y también en otros momentos) que afirman ser una réplica del habla *bozal* de la época colonial. En realidad el “dialecto” *congo* es a la vez una parodia de los estereotipos *bozales* y un remanente auténtico del habla afrocolonial, lo cual dificulta la tarea de detectar las verdaderas raíces *bozales* de esta expresión ceremonial<sup>2</sup>. Finalmente, el estudio de los enclaves lingüísticos afrohispanicos promete arrojar luz sobre las variedades dialectales habladas por *bozales* y sus descendientes en las colonias hispanoamericanas, pero hoy en día solo quedan restos muy diluidos de lo que pueden haber sido auténticos dialectos reestructurados. En la mayoría de las comunidades de habla afrohispanicas los únicos rasgos que apuntan hacia una etapa abozalada son lapsos de concordancia muy ocasionales y uno que otro cambio fonético típico de los encuentros entre lenguas africanas y lenguas iberorromances pero que también podrían atribuirse a los efectos de la marginalidad sociolingüística o al contacto con lenguas autóctonas. Hasta ahora no se ha descubierto ningún dialecto “completo” que permita la reconstrucción de los pidgins afrocoloniales y su posible secuela de lenguas criollas de corta duración. La Tabla 1 resume los logros obtenidos hasta ahora.

Ninguna de estas comunidades de habla contiene suficientes elementos no canónicos como para reconstruir la verdadera habla *bozal* que caracterizaba la primera generación de africanos que adquirían el español (y posiblemente sus descendientes durante algunas generaciones), y por eso la búsqueda de otros remanentes más robustos es una de las tareas de mayor urgencia en la dialectología hispanoamericana. El trabajo que se presenta a continuación muestra los primeros datos sobre una comunidad de habla afrohispanica hasta ahora desconocida, donde sobrevive lo que puede ser la única variedad intacta del español pos-*bozal* reestructurado. Se trata a la vez de la comunidad afrohispanoamericana más antigua, en los Yungas de Bolivia.

<sup>2</sup> Béliz (1959), De la Rosa Sánchez (1988), Drolet (1980a, 1980b), Franceschi (1960), Joly (1981), Laribe (1968, 1969), Lipski (1985b, 1986h, 1986i, 1989, 1997), Smith (1975), Tejeira Jaén (1974).

**TABLA I**  
**Remanentes lingüísticos pos-bozales**

PAÍS	REGIÓN	INVESTIGADORES	RASGOS PRINCIPALES
Colombia	Chocó	Ruíz García, Schwegler	doble negación, /d/ prevocálica oclusiva, algunos lapsos de concordancia
Colombia	San Basilio	Morton, Schwegler	negación doble o pospuesta, genitivos pospuestos (ocasionales), pocos lapsos de concordancia
Cuba	Oriente, etc.	Ortiz López, Schwegler	<i>elle, agüe</i> , a veces doble negación
Rep. Dom.	Villa Mella, etc.	Green, Megenney, Ortiz López, Schwegler (Lipski)	doble negación, /d/ prevocálica oclusiva, pocos lapsos de concordancia, uso posible de partícula preverbal <i>a</i> (Green)
Ecuador	Valle del Chota	Lipski, Schwegler	algunos lapsos de concordancia, elisión de algunas preposiciones, uso posible de pronombre <i>ele</i>
México	Costa Chica (Guerrero, Oaxaca)	Aguirre Beltrán, Althoff	lapsos de concordancia ocasionales, vocales paragógicas (raras), elisión de algunas preposiciones
Perú	costa, Chincha	Cuba, Lipski	a veces /d/ prevocálica oclusiva, /r/ > [d], pocos lapsos de concordancia
Trinidad	varias	Lipski, Moodie	lapsos de concordancia, eliminación de algunas preposiciones, elisión de consonantes finales, uso posible de partícula preverbal <i>ta</i> (Moodie)
Venezuela	Barlovento	Megenney, Mosonyi <i>et al.</i>	algunos lapsos de concordancia, neutralización /r/-/rr/; /r/, /d/ > [d]

## 2. El origen de las comunidades afrobolivianas

Durante la época colonial, la tierra que hoy en día se llama Bolivia y que en su época se llamaba Alto Perú y luego la Audiencia de Charcas, ostentaba una población afronegroide en las regiones mineras de la sierra, que se extendían desde Potosí en el Alto Perú hasta el Cuzco y Ayacucho. La presencia africana en el Virreinato del Perú comienza con las primeras exploraciones europeas y se extiende a lo largo del período colonial y poscolonial, manifestándose aún hoy en diversas zonas del país. La distribución geográfica y el perfil demográfico variaban con el tiempo, igual que la intensidad del contacto entre el castellano y las lenguas africanas. Los primeros esclavos negros fueron llevados al Alto Perú (hoy día Bolivia) para la explotación de la inmensa riqueza mineral. Puesto

que la mano de obra indígena era insuficiente para la extracción mineral, el gobierno español autorizó la importación de esclavos africanos para las zonas mineras de Bolivia y el Perú<sup>3</sup>. En el Perú quedan pocos vestigios demográficos de esta temprana presencia afroandina, debido a las arduas condiciones de trabajo, el elevado índice de mortalidad, y la población desproporcionadamente masculina. En Bolivia, sin embargo, queda un pequeño núcleo afroboliviano cuyos orígenes se remontan al primer período minero del Alto Perú. Son descendientes de esclavos que trabajaban en la casa de la moneda en Potosí y como empleados domésticos en las casas señoriales. Representan por lo tanto la población de afrodescendientes hispanoamericanos más antigua.

Es sumamente difícil trazar el perfil demográfico afroboliviano, ya que ningún gobierno colonial ni poscolonial les ha concedido importancia a los negros bolivianos. Desde hace más de un siglo la categoría de raza negra no aparece en los censos nacionales, razón por la cual las únicas cifras que se pueden manejar se derivan de un proceso de extrapolación. Sabemos que para 1650 vivían unos 30.000 africanos (en su mayoría *bozales*) en la Audiencia de Charcas, de una población total de 850.000. Unos 700.000 residentes eran indígenas que probablemente no hablaban español, de manera que los africanos representaban un 20% de la población colonial española. El primer censo poscolonial, de 1846, registraba 27.941 residentes “negros” de una población total de casi 1,4 millones, aunque hay que admitir que estas cifras no son altamente confiables. Después de la abolición de la esclavitud en 1851 ya no se reconocía oficialmente a la población negra en Bolivia, lo cual complica aún más la reconstrucción de la cultura afroboliviana. El censo nacional de 1900 fue el último que incluía la categoría de raza negra; figuraban unos 3.945 afrobolivianos, de una población total de más de 1,8 millones (0,2% de la población total). De estos negros, 2.056 vivían en el departamento de La Paz, principalmente en los Yungas, y otros 930 residían en Santa Cruz. En una descripción de los Yungas de la década de 1940 —es decir antes de la revolución de 1952 y la reforma agraria—, se estimaba la población afroboliviana en unos “6.700 individuos de **raza negra**, que cultivan productos tropicales en los pocos valles donde habitan”; para los Yungas había unos 8.800 “blancos y mestizos” (es decir hablantes nativos del español), 16.700 aymaras, 600 miembros de grupos indígenas de la región amazónica y unos 900 afrobolivianos (Meneses 1945: 67-68). Según las fuentes bibliográficas rastreadas por Powe (1998: 815), para 1883 había entre 5.500 y 6.000 negros en los Yungas. Zelinsky (1949: 175) estimaba en 6.000 la población afroboliviana de hace medio siglo; Leons (1984c) prefiere una cifra de unos 2.000 unos años después. Spedding (1995: 320), basándose en observaciones personales, propone que hoy en día pueden existir en los Yungas entre 10.000 y 15.000 bolivianos de ascendencia africana visible. En los últimos tiempos muchos afrobolivianos han emigrado de los Yungas a Santa Cruz de la Sierra, en el oriente boliviano. Según un estimado (Anon. 2003) por los menos 3.000 afrobolivianos viven en Santa Cruz, aunque no hay indicaciones de que hayan mantenido el dialecto afroyungeño. Otras estimaciones (Anon. 2002) sugieren una población nacional afroboliviana de unos 30.000, pero sin aportar datos demográficos verificables.

<sup>3</sup> Bowser (1974), Crespo (1977), Cuche (1981), Frisancho Pineda (1983), Harth-Terré (1971, 1973), Millones Santagadea (1973), Pizarroso Cuenca (1977), Portugal Ortiz (1977), Tardieu (1990). Para el habla afroperuana, Lipski (1994).

### 3. Perfil de las comunidades afrobolivianas contemporáneas

Según Angola Maconde (2000, 2003), quien ha hecho el estudio más profundo de la cultura afroboliviana, las principales comunidades afrobolivianas de Nor Yungas son Tocaña, Mururata, Chijchipa, Dorado Chico y Khala Khala. Las demás comunidades de esta región manifiestan más mestizaje cultural afro-aymara. En Sud Yungas la comunidad negra principal es Chicaloma.

En las aldeas de Nor Yungas, los afrobolivianos hablan algo de la lengua aymara, aunque la mayoría no son completamente bilingües, a diferencia de sus compatriotas negros de Sud Yungas. En las comunidades negras de Nor Yungas hay pocos matrimonios mixtos; los contactos interculturales son cordiales pero no conducen a la compenetración afro-aymara. Los afroyungueños reconocen su identidad como “negros” (la palabra más vigente en las comunidades) y en los últimos años los afrodescendientes bolivianos (el término empleado por los activistas políticos) han realizado gestiones ante el gobierno nacional para reivindicar sus derechos como minoría étnica.

A pesar de que el gobierno no otorga reconocimiento oficial a los afrodescendientes las oficinas de turismo, así como los promotores turísticos han elaborado tarjetas postales y afiches con retratos de negros bolivianos (Ceaser 2000). Esta explotación descarada ha provocado una reacción inmediata del autor afroboliviano Fernando Cajías (Anon. 2002): “No hay que musicalizar la cuestión afro”. Hasta hoy los residentes de La Paz recuerdan que cuando pasaba un negro por las calles de la capital los transeúntes le gritaban ¡suerte, *negrito!*, como amuleto verbal para atraer la buena fortuna. Hoy en día no es socialmente aceptable emplear esta expresión públicamente, pero un rostro negro todavía provoca gestos de extrañeza entre los residentes del altiplano.

La mayoría de los bolivianos no conocen los Yungas y aun los que tienen experiencia personal suelen describir la región sin referencia a la población negra. Así, por ejemplo, declaraba Cortés (1875: 26) que “Bolivia está poblada de tres razas principales: la española, los aborígenes i la que resulta de la mezcla en estas dos”; al mencionar los Yungas (87-88) solo describe la población indígena. Un estudio etnográfico auspiciado por varios organismos oficiales (Plaza Martínez y Carvajal 1985) no menciona la población afroboliviana, aunque reconoce varios grupos indígenas mucho menos numerosos e igualmente desconocidos a nivel nacional. Tampoco se encuentran referencias bibliográficas a los negros bolivianos en las obras citadas por los etnólogos bolivianos.

Hace varias décadas, en su estudio del pueblo de Chicaloma (Sud Yungas) Leons (1984b: 23-25) notaba que

[...] Negros are culturally close to Hispanic patterns and [...] Spanish is their primary language [...] The non-agricultural occupations which Negros seek are those in which they utilize their fluency in Spanish and familiarity with Hispanic culture and which will likely lead to intersectional mobility [los negros se acercan culturalmente a los patrones hispánicos y (...) su lengua principal es el español (...) los oficios buscados por los negros fuera de la agricultura son aquellos en que pueden emplear su dominio de la lengua española y su familiaridad con la cultura hispánica, lo cual conllevará la movilidad social].

Estas observaciones no son adecuadas para las comunidades negras de Nor Yungas, pero reflejan la compleja realidad social que engloba esta minoría invisible y marginada. Bridikhina (1995: 100-101) afirma que muchas mujeres afroyungueñas han emigrado a

La Paz y mantienen más contactos sociales fuera de las comunidades negras. Por lo tanto estas mujeres gozan de mayores oportunidades de compenetración cultural que los hombres afroyungueños, quienes no dejan sus comunidades con frecuencia. Según Newman (1966: 48) en Mururata (Nor Yungas) “the [Afro-Yungueño] is strictly endogamous” [el negro boliviano es estrictamente endogámico]; es digno de mención que en esta comunidad el dialecto afroyungueño se ha mantenido tenazmente entre los residentes de mayor edad. Hudson y Hanratty (1991: xxvii y 62) se limitan a decir que “African slaves [...] became an Aymara-speaking subculture in the Yungas, which they colonized for coca cultivation” [los esclavos africanos (...) llegaron a ser una subcultura de habla aymara en los Yungas, cuyas tierras colonizaron para cultivar la coca].

#### 4. Referencias al habla de los afroyungueños

Meneses (1948a), quien aporta una descripción minuciosa de la provincia de Nor Yungas, solo habla de los peones indígenas que trabajaban bajo el control de los *mayordomos*; es irónico que muchos afroyungueños de edad tienen recuerdos vívidos de los abusos de los mismos *mayordomos*, hace medio siglo. Al describir la provincia de Sud Yungas, Meneses (1948b: 196-197) ofrece una mención breve de los negros de Nor Yungas y Sud Yungas. También comenta el desdén que según él sienten los afroyungueños por los indígenas (Meneses 1948b: 198), citando la frase “eyos son di otro Dios; andan cayaos siempre, mascando su oca”. Esta frase refleja la ausencia del fonema lateral palatal [λ] en el dialecto afroyungueño, que todavía se mantiene en los demás dialectos bolivianos. Paredes Candía (1967: t. II, 129) afirma que los negros han desaparecido de Bolivia “excepto en ciertas parcelas de los yungas cordilleranos”<sup>4</sup>, pero quedan remanentes folklóricos, como las canciones conocidas como *negritos*. Una canción, recogido en Sucre, contiene el verso: *re re ré / Tata Romingo / E re re ré / Tata Facico*. Este fragmento breve refleja la conversión de la /d/ prevocálica en [r], rasgo común a otras manifestaciones lingüísticas afrohispanicas. También refleja la reducción de los grupos consonánticos al comienzo de la sílaba (*Francisco* > *Facico*), proceso que también se daba en otros dialectos afroibéricos (Lipski 1986b, 1988, 1992b, 1995a, 2005).

Ningún estudio dialectológico del español boliviano menciona la presencia de la raza negra en Bolivia, ni habla de rasgos lingüísticos etnolingüísticamente marcados. Coello Vila (1996: 172-173) divide Bolivia en tres zonas dialectales “determinadas, en gran medida, por la influencia del sustrato, por el bilingüismo y por las consecuencias emergentes de las lenguas en contacto”. El subdialecto de los Yungas se describe simplemente como una “variedad del castellano paceño [...] influencia del aimara”.

Recientemente la prensa boliviana ha tocado el tema de los afrodescendientes; en un artículo reciente (Anon. 2004) se describe la cultura afroboliviana en términos de la danza, la vestimenta tradicional, los ritos fúnebres y la artesanía. También se alude a su modo de hablar: “Hasta la manera de expresarse es diferente. Su lengua es el español, mas lleva modismos que solo los negros comprenden. Los jóvenes investigan y creen que su acento es una herencia de los primeros hombres llegados de otro continente para

<sup>4</sup> Paredes Candía (1967: t. I, 306-307) menciona otras tradiciones folklóricas afrobolivianas.

ser a veces vendidos como esclavos". Es correcta la afirmación de que existe una manera de expresarse diferente, aunque hemos encontrado muy pocos afrobolivianos que se interesen por el estudio de su dialecto tan especial. Un afroboliviano residente de Mururata (Nor Yungas) lamenta que "Hemos ido cambiando muchas costumbres de nuestros abuelos, nosotros mismos ya tenemos vergüenza hasta de habla nuestro modismo que es tan bonito. Por ejemplo *jay*, era una palabra que enriquecía nuestro hablar. La juventud actual ya no quiere seguir practicando nuestra cultura que es muy rica" Anon. n. d.).

La antropóloga Spedding (1995: 324) ha pasado mucho tiempo en las comunidades afrobolivianas y declara que "they speak a dialect of local Spanish with an accent and styles of expression different from those used by Aymara-Spanish bilingual speakers" [hablan un dialecto local del español con un acento y unas expresiones diferentes de los que usan los hablantes bilingües aymara-español]. Esta afirmación es válida aun cuando los afroyungueños hablan un castellano "neutral," ya que no sobresalen los rasgos de interferencia del aymara que ocurre en la interlengua de los vecinos indígenas. Al describir la comunidad afroboliviana de Chicaloma (Sud Yungas) se ha dicho que "El idioma de varias familias negras actualmente es el aymara y el castellano con ciertas variantes fonológicas" (Gobierno Municipal de La Paz 1993). Esta afirmación es más válida para las comunidades negras de Nor Yungas; en Sud Yungas difícilmente encontramos "variantes fonológicas" exclusivamente negras. Costa Ardúz 1997: 76) observa que en Nor Yungas "Hay también en la región una minoría negra que si bien han adoptado muchos rasgos de su economía y cultura aymarás, mantienen en lo fundamental su lengua materna como el castellano".

Powe (1998: 816) un viajero que visitó casi todas las comunidades negras de Nor Yungas, comenta que "a curious aspect of Black (and Aymara) speech in this region is the pronunciation of the Spanish "rr" as an English 'z'" [un aspecto curioso del habla de los negros y los aymarás en esta región es la pronunciación de la "rr" española como la "z" inglesa]. De hecho esta pronunciación caracteriza todo el altiplano boliviano, y refleja la presencia de los substratos indígenas. Powe (1998: 850-851) también aporta un fragmento del dialecto afroyungueño (de Chijehipa) transcrito equivocadamente como si no fuera un derivado del español. Powe afirma que se trata de la mezcla del español y aymara: "[...] Blacks at times use Aymara words or grammar when speaking. For instance instead of saying '¿Dónde estás yendo?' ('Where are you going?') they say 'Andi po teta ondo?' and for '¿Qué estás haciendo aquí?' ('What are you doing here?'), they say 'ke po teta asi aki'" [Los negros a veces emplean palabras o la gramática del aymara cuando hablan. Por ejemplo en vez de decir "¿Dónde estás yendo?" dicen "Andi po teta ondo?" y en vez de "¿Qué estás haciendo aquí?" dicen "Andi po teta ondo?"]. En realidad ninguna de las palabras es ajena al patrimonio lingüístico del español, aunque han sufrido mucha reducción y reestructuración fonológica:

andi [< onde < dónde] po(h) [< pos < pues] oté [usted] (eh)ta(h) ondo [< yendo]?  
qué po(h) [< pos < pues] oté [usted] (eh)ta(h) así [< hace en vez de haciendo]?

El empleo de *ande* en vez de *onde* (la variante arcaica de *dónde*) se da en muchas variedades rústicas del español, por ejemplo en las Islas Canarias, en el norte de Nuevo México (Estados Unidos) y en algunas zonas centroamericanas. De igual forma, *pos* (la forma arcaica de *pues*) sobrevive en México, Centroamérica y en otras variedades rurales

del español a través del mundo. La importancia de *ande* y *pos* en el dialecto afroyungueño radica en el hecho de que no se encuentran en las otras variedades dialectales del altiplano boliviano; esto significa que las raíces del habla afroyungueña remontan a una época colonial ya remota cuando predominaban estas variantes entre los colonos españoles.

Montaño Aragón (1992: 268) nota que “En cuanto al habla típica de los negros, el castellano pronunciado por ellos recuerda al empleado en el Río de la Plata y también en otras áreas de Latinoamérica”; tal vez esto se refiere a la combinación de la /s/ aspirada y *yeísmo* (aunque los afroyungueños no realizan la /y/ como [ž] or [š]. Montaño Aragón (1992: 272) opina que el habla afroyungueña es “un castellano deformado en la pronunciación y a veces en lo semántico”.

## 5. La recogida de nuevos datos sobre el habla afroyungueña

Para obtener datos confiables que permitan situar el habla afroboliviana en una perspectiva afrohispanica comparativa hemos realizado unas encuestas en junio de 2004 y en julio y octubre de 2005<sup>5</sup>. Nuestro guía era el Lic. Juan Angola Maconde, oriundo de la comunidad negra de Dorado Chico, municipio de Coripata, Nor Yungas. Debido a su activismo social y sus muchas contribuciones a las comunidades afrobolivianas el Lic. Angola es muy querido y así lograba sin dificultad que los residentes de las comunidades negras compartieran conmigo su habla tradicional. Durante el estudio logramos visitar Coroico, Arapata, Coripata, Coscoma, Chicaloma, Khala Khala, Dorado Chico, Dorado Grande, Tocaña, Mururata y Chijchipa. Entrevistamos a treinta y cinco afrobolivianos –hombres y mujeres– proficientes en el dialecto afroyungueño, cuyas edades oscilaban entre 50 y 92. El formato era conversación libre seguida de una serie de preguntas dirigidas hacia el comportamiento lingüístico. El Lic. Angola manejaba las conversaciones en el dialecto afroyungueño con unas intervenciones mías solo para aclarar los puntos más urgentes. Después pasábamos a una conversación más amplia con la participación de todos. El hecho de que los miembros de las comunidades afrobolivianas no hayan dudado en compartir conmigo los detalles íntimos de un dialecto que han guardado entre sí celosamente es prueba contundente del cariño que han generado las buenas obras del Lic. Angola Maconde. Hemos comparado las entrevistas logradas en 2004-2005 con unas grabaciones hechas en Mururata en 1995-1996 por el propio Angola Maconde y otra investigadora de la misma comunidad. El análisis comparativo no revela ninguna diferencia cualitativa ni cuantitativa entre las entrevistas realizadas con la presencia de un forastero y las entrevistas hechas (literalmente) “en familia”. En total contamos con unas 50 horas de material grabado, la mayor parte en el dialecto afroyungueño.

El análisis que se presenta a continuación demostrará sin lugar a duda que el dialecto afroyungueño tiene una consistencia interna que la separa sistemáticamente del castellano del altiplano boliviano y de los demás dialectos del español a través del mundo. En su

<sup>5</sup> Los viajes de 2005 recibieron el apoyo de una subvención del Africana Research Center de la Universidad del Estado de Pennsylvania (Penn State); agradezco el aporte de este centro de estudios. Huelga decir que sin la ayuda de Juan Angola Maconde este trabajo no sería posible y no hay palabras suficientes para expresar mi gratitud.



forma más basilectal el habla afroboliviana es una lengua reestructurada, tan diferente del español del altiplano que el asturiano, el gallego y el aragonés son del castellano peninsular. A pesar de estas diferencias tan profundas y sistemáticas ni los afrobolivianos ni sus vecinos le atribuyen al dialecto negro un nombre específico. Al responder a preguntas sobre el habla, los afroyungueños emplean circunlocuciones como “nuestro modo de hablar” o mencionan estereotipos como *cho* y *jai*. La ausencia de una terminología adecuada para describir el dialecto afroyungueño refleja la marginación multisecular de los negros bolivianos, y representa un impedimento considerable a la investigación sociolingüística. En el presente trabajo empleamos la expresión *dialecto afroyungueño* por su valor descriptivo, pero hay que señalar que ningún boliviano reconoce este término.

Como consecuencia del aislamiento geográfico y social de las comunidades afroyungueñas y el rechazo que inspira su dialecto tradicional los mismos afrobolivianos no aprecian la profundidad de las diferencias lingüísticas que separan su dialecto del castellano normalizado. Es tan desconocida esta forma de hablar que no existen muestras escritas, con excepción de un breve fragmento en el prólogo de Angola Maconde (2000)<sup>6</sup> y los apuntes equivocadamente transcritos de Powe (1998: 850-851). Los documentos folklóricos que pretenden representar el habla del negro boliviano suelen introducir características de la interferencia del aymara, o emplean rancios estereotipos como la lateralización de /r/ (*primo* > *plimo*), que no ocurren en ninguna variedad contemporánea del español boliviano.

## 6. El dialecto afroyungueño frente al dialecto del altiplano boliviano: fonética

A pesar de la falta de una palabra que describa el habla afroyungueña, es posible establecer las bases gramaticales de esta variedad reestructurada, mediante la extrapolación a partir de los informantes más ancianos. Hoy en día todos los negros yungueños hablan el castellano del altiplano, tal vez con características rústicas. La mayoría también hablan algo del aymara, para comunicarse con sus vecinos indígenas, pero el aymara no influye en el habla de los negros de Nor Yungas. Es imposible estimar el número de hablantes del dialecto afroyungueño, que se mantiene dentro de las familias extendidas que tipifican el ámbito yungueño. Podemos afirmar sin embargo que el dialecto tradicional afroyungueño va desapareciendo rápidamente a medida que los jóvenes se educan y salen de las comunidades para buscar la vida en las ciudades del altiplano o en el oriente boliviano. Es probable que hoy en día no existan más de unos centenares de hablantes

<sup>6</sup> La cita es (Angola Maconde 2000: 13-14):

Cho, hasti tendé huajaya in eje cotencia, nuasti olvida di remira, cumu ta un poco chaypu, no vaya a chojtá, no tengo ni poco pa volia [por favor extiendes un poco de coca en el mantel, no te descuides de observar el tiempo, como está un poco nublado, si le moja la lluvia se pondrá negro, no tengo ni poco para masear o acuytar].

Hasta que día nojotro va ta in fiesta, eje día qui yo mia dició, yo no fue jai. Quilaya pue tía ta, andi pue ote va anda, ote va vini o no. Ote wuwauy quién pues, di tía pituca ¿Ju juamia Flore? [Hasta que día nosotros vamos a estar de fiesta, el día que usted me dijo, yo no fui. Como te encuentras tía, donde te vas a caminar, podrás venir o no, hijo de quien eres, de la tía Petronila ¿de la familia Flores?]

proficientes del dialecto afroyungueño; la cantidad de personas que poseen conocimientos pasivos del dialecto ha de ser mucho mayor.

Los afroyungueños mayores son efectivamente bidialectales en español, además de su competencia en aymara. La alternación entre el castellano del altiplano y el dialecto afro suele ser abrupta; es rara que se presente un “*continuum* pos-criollo” tal como sucede en otras comunidades bidialectales. Tampoco existe una situación puramente diglósica, aunque los afroyungueños no emplean su dialecto con individuos ajenos a sus comunidades para evitar la burla y el menosprecio que provoca el habla afroboliviana. Dentro de las comunidades negras las personas de edad avanzada mantienen el dialecto en forma menos diluida y lo emplean entre sí en combinación con el castellano neutral. Con los residentes más jóvenes se emplea el castellano neutral exclusivamente, ya que las generaciones menores no tienen tanta familiaridad con el dialecto afroboliviano y afirman no entenderlo.

Existen diferencias sistemáticas entre el dialecto afroyungueño y los dialectos del altiplano boliviano; son de índole segmental y suprasegmental, así como morfosintáctica y léxica. Los contornos de entonación son completamente distintos, de manera que se puede detectar el dialecto afroboliviano aun a una distancia que impide la identificación de segmentos individuales. Para ubicar el dialecto afroyungueño dentro del marco dialectológico del español boliviano así como de la lingüística afrohispanica conviene enumerar las principales características del dialecto boliviano del altiplano, que rodea las comunidades afroyungueñas y constituye la variante estándar en las comunicaciones interétnicas. En el dialecto del altiplano:

(1) La /s/ final de sílaba/palabra se mantiene tenazmente como sibilante [s]; no se aspira ni se elide.

(2) La /rr/ múltiple recibe una articulación fricativa prepalatal [ʒ] o [z].

(3) Son inestables las oposiciones vocálicas /i/-/e/ y /o/-/u/ debido a la existencia de solo tres fonemas vocálicos en el aymara y el quechua; la confusión se da principalmente entre hablantes indígenas con competencia limitada en español.

(4) Se distinguen los fonemas /ʎ/ (escrito ll) y /y/; el primer fonema siempre recibe una articulación lateral.

(5) La /r/ final de frase se asibila con frecuencia.

(6) La combinación /tr/ recibe una pronunciación alveolar semiafricada, que a veces alcanza [č]

(7) En el habla popular se desdoblán los clíticos de complemento directo cuando se expresa el complemento nominal; con frecuencia el clítico correspondiente es *lo* invariable: *cerrámelo la puerta*.

(8) El pluscuamperfecto del indicativo tiene valor evidencial (información no participativa), mientras que el pretérito perfecto implica experiencia personal: *llegaste* ‘te vi llegar’, *habías llegado* ‘tengo entendido que llegaste’.

(9) Existe mucha variación entre los pronombres familiares *tú* y *vos* y los sufijos verbales correspondientes.

Las principales características fonéticas del dialecto afroyungueño son:

(1) Aspiración y pérdida de /s/ final de sílaba/palabra. El contraste entre el comportamiento de /s/ en el dialecto del altiplano boliviano y en el habla afroyungueña es fuer-

te. En el dialecto afroboliviano la /s/ final de palabra casi nunca se realiza, y en posición interior de palabra la /s/ final de sílaba se aspira. La yuxtaposición de los dialectos en el repertorio del mismo hablante puede asombrar al que espera una compenetración de los dialectos, tal como sucede, por ejemplo, cuando un hablante de Andalucía pretende hablar con la [s] sibilante de Castilla. El afroyungueño maneja los dos paradigmas de realización de /s/ final casi sin excepción.

(2) Elisión de /r/ en los infinitivos. En el dialecto afroyungueño todo infinitivo verbal se realiza sin la /r/ final, a diferencia de los dialectos del altiplano, donde la /r/ final se articula claramente. También se pierde la /r/ al final de algunos sustantivos, por ejemplo *mujé(r)*, lo cual sugiere que el proceso respondía en sus orígenes a motivos puramente fonéticos. Es posible que la realización de los infinitivos sin la /r/ final sea una herencia del lenguaje *bozal* de siglos pasados.

(3) *Yeísmo* y pseudo-*yeísmo*: *familia* > *juamía*. En los dialectos del altiplano boliviano se mantiene la oposición entre /ɲ/ y /y/, pero el dialecto afroyungueño es completamente *yeísta*, siendo el único dialecto boliviano que no retiene el fonema /ɲ/. La combinación /li/ seguida de vocal aparentemente se reanalizaba como /ɲ/ durante la formación de la subvariedad afroyungueña, y también sufre el impacto yeísta: *familia* > *juamía*<sup>7</sup>.

(4) Cambio /f/ > [h<sup>w</sup>] ante vocales no redondeadas: *huamía* < *familia*, *juiscal* < *fiscal*, *cajué* < *café*. El cambio /f/ > [h<sup>w</sup>] ante vocales redondeadas y sobre todo ante [u] semivocálica es frecuente en el habla rústica de muchos países (p. ej. *fue* > *jue*), pero solo ocurre ante vocales no redondeadas en algunas zonas dialectales caracterizada por el contacto con lenguas que carecen del fonema bilabial /f/ o la fricativa bilabial [ɸ] que ejemplificaba la /f/ en el español colonial. El cambio /f/ > [h<sup>w</sup>] ante vocales estiradas se da en las comunidades afroestizas de México (Costa Chica de Guerrero y Oaxaca), Ecuador (provincia de Esmeraldas), y en el Chocó Colombiano (Lipski 1995b). En el habla afroyungueña también se da el cambio /f/ > [h] en grupos consonánticos: *fruta* > *jruta*.

(5) Realización de /d/ prevocálica como oclusiva [d] o vibrante [r]. Esta modificación era frecuente en el habla afroibérica desde el siglo XVI, p. ej. *todo* > *toro* (Lipski 1995a: 2005). También se producía en el habla *bozal* hispanoamericana a partir del siglo XVII. La realización de /d/ como oclusiva ocurre en muchas zonas bilingües, pues la alternancia [d]-[ð] de las lenguas iberorromances no ocurre en otras lenguas; la /d/ prevocálica se realizada como [d] o [r] en Guinea Ecuatorial, en unos enclaves negros de la República Dominicana, Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia, así como en el español que se aprende en muchos países de África Occidental<sup>8</sup>.

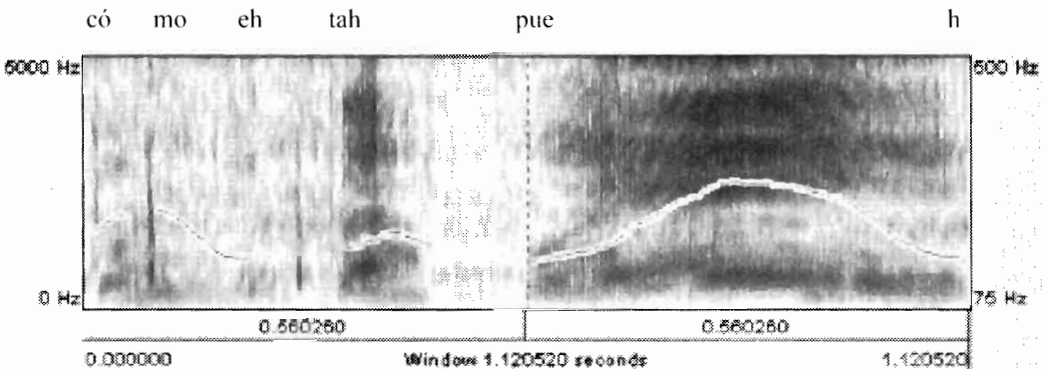
(6) Neutralización parcial de /r/ and /rr/: *horra* < *hora*, *ahorra* < *ahora*, *careta* < *carreta*. En general el dialecto afroyungueño distingue /r/ y /rr/, pero se dan algunos casos de neutralización. La oposición /r/-/rr/ también ha desaparecido el español sefardí, y del dialecto español de Guinea Ecuatorial (Lipski 1985a, 1986c).

<sup>7</sup> La existencia de un enclave afrohispanico yeísta rodeado de una amplia zona de retención de /ɲ/ nos recuerda el habla vernacular brasileña en las áreas de fuerte influencia africana, donde también se produce el yeísmo: (p. ej. *mulher* > *muíé*).

<sup>8</sup> Lipski (1985a, 1985b, 1986a, 1986c, 1986f), Alleyne (1980: 62) da otros ejemplos entre las lenguas criollas de América.

(7) Vocales paragógicas: *ele* < *él*, *ayere* < *ayer*, etc. En siglos pasados era frecuente que se agregara una vocal paragógica al final de las palabras agudas en el habla afroibérica; muchos préstamos portugueses en lenguas africanas también contienen vocales paragógicas para encajar en la fonotáctica de estas lenguas<sup>9</sup>. La presencia ocasional de vocales paragógicas en el dialecto afroyungueño sugiere que el proceso era más frecuente en épocas anteriores. Hay que reconocer que el pronombre *ele* < *él* en el dialecto afroyungueño contiene una vocal paragógica, aunque Schwegler (1994), quien afirma haber encontrado el mismo pronombre en el dialecto afroecuadoriano del Valle del Chota, lo considera un remanente del pronombre portugués *êle*<sup>10</sup>. La ausencia de otros elementos portugueses en el habla afrolibiana entorpece la hipótesis de que el dialecto afroyungueño tenga raíces arolusitanas.

(8) En el dialecto afroyungueño muchas vocales tónicas se prolongan de forma exagerada, especialmente en los saludos y los modismos típicos. El alargamiento vocálico se acompaña de una entonación circunfleja que difiere completamente de los trazados suprasegmentales del dialecto del altiplano. La gráfica 1 presenta el espectrograma y el trazado de la frecuencia fundamental de una informante femenina que articula la frase *¿Cómo estás, pues?* [komo ehtah pueh]:



## 7. Características morfosintácticas del dialecto afroyungueño

La verdadera naturaleza del dialecto afroyungueño se da a conocer a través de los rasgos morfosintácticos, que en su totalidad conforman un sistema gramatical esencialmente diferente que la gramática del español. Los principales rasgos son:

<sup>9</sup> Bal (1968), Martins (1958a, 1958b), Mendonça (1935: 116-118), Lipski (2002b). Leite de Vasconcellos (1901: 158) y Schuchardt (1888) observaron que los hablantes del kimbundu en Angola agregaban vocales paragógicas cuando hablaban portugués hacia finales del siglo XIX. Se da el mismo proceso en los criollos arolusitanos del Golfo de Guinea (São Tomé, Príncipe, Annobón). Alleyne (1980: 45-48) documenta la presencia de vocales paragógicas en otras lenguas criollas de substrato africano. Althoff (1994) encontró unos ejemplos en el dialecto vestigial afroamericano de la Costa Chica de Guerrero.

<sup>10</sup> Lo que sí está bien documentado en la sierra ecuatoriana es el uso de *ele/elé* para expresar sorpresa o alarma (p. ej. Córdova Álvarez 1995: 194; Jaramillo de Lubensky 1992: 74).

(1) Plurales invariables (*lo peón* < *los peones*, *lo mujé* < *las mujeres*, *persona[s]* *mayó* < *personas mayores*, etc.). Es uno de los pocos rasgos afroyungueños que en algunos momentos penetra el castellano “neutral” de los mismos hablantes. Casi todas las variedades del español mantienen la distinción morfológica singular-plural, aunque la erosión fonética pueda producir combinaciones no canónicas<sup>11</sup>. La pérdida de consonantes finales, por ejemplo en Andalucía y Extremadura, puede conducir a la re fonologización de algunos plurales en el habla rústica: *árbo* < *árbol*, *árboles*; *re* < *res*, *reses*, etc. (Carrasco Cantos 1981: 99; Salvador Plans 1987b: 40). También pueden aparecer consonantes antihiáticas no etimológicas: *quiqué* > *quiquenes*, *alfile(r)* > *alfilele*, *relo(j)* > *relore*. Schwegler (1996a: 282, 392; 1999: 240) ha encontrado algunos plurales invariables en el dialecto afroecuadoriano del Chota, otro enclave negro rodeado de una población indígena<sup>12</sup>. También encontramos algunos ejemplos de plurales invariables en las imitaciones literarias del negro bozal en siglos anteriores, pero no hay evidencia de un sistema fundamentalmente reestructurado. En las lenguas criollas afroibéricas los sustantivos y los adjetivos son invariables, y se emplean marcadores externos para señalar pluralidad<sup>13</sup>. En la variedad basilectal del dialecto afroyungueño todos los plurales son invariables, aunque con la inevitable mezcla de elementos del español canónico también se encuentran ejemplos de plurales flexionados.

(2) Artículo plural invariable *lo/lu*: *lo mujé* [las mujeres], *lo peón* [los peones], *lu negociante* [los negociantes], *tres mes*, *cuatro mes*. Casi todos los hablantes del dialecto afroyungueño emplean solo el artículo *lo/lu* para todo sustantivo plural. Esta forma se deriva evidentemente de *los*, junto con la eliminación de /s/ final del dialecto negro y la inestabilidad de la oposición /o/-/u/ propia del altiplano. A veces se combina *lo/lu* con referencia singular: *era lo secretario generá*.

(3) Retención del marcador de plural /s/ solo en el primer elemento del sintagma nominal: *recordando esos fiesta: loh dirigente*; *en idioma antiguo di mis abuelo*; *a los juiscal todito*; *loh guagua jóven*; *no hay catres harto*; *siempre contaba algunos cosa*. Además de la erosión fonética de toda /s/ final de palabra en el dialecto afroyungueño existe una tendencia muy clara de indicar la /s/ solo en el primer elemento de los sintagmas nominales plurales. Este proceso también se da en el portugués vernacular brasileño y en la variedad del portugués de los *musseques* de Angola. No hay otra variedad del español que marca plural solo en el primer constituyente, lo cual subraya las innovaciones gramaticales del dialecto afroyungueño. Al igual que los plurales invariables, los plurales “desnudos” pueden aparecer en el habla neutral de los afrobolivianos; cuando hablan el castellano del altiplano la /s/ final retiene su valor de sibilante [s], lo cual pone de relieve el sistema pluralizador innovador. Entre la documentación temprana del habla *bozal* también encontramos ejemplos de plurales señalados solo en el primer elemento;

<sup>11</sup> Por ejemplo en algunos dialectos andaluces rurales la elisión de /l/ final de palabra resulta en la elisión de /l/ en contextos intervocálicos, produciéndose así unas formas plurales innovadoras: *arbo/árboe*, *perá* < *peral/perae*, *animá* < *animal/animae* (Moya Corral 1979: 81-84).

<sup>12</sup> Nuestras entrevistas en el valle del Chota no incluyen ejemplos de plurales invariables, que han de ser poco frecuentes.

<sup>13</sup> Por ejemplo en palenquero se antepone la partícula pluralizadora *ma*: *ma hende* ‘personas’, *ma kusa* ‘cosas’, etc. En papiamentu se agrega el pronombre *nan*, de la tercera persona del plural, para indicar pluralidad: *kasnan* ‘casas’, *libros* ‘books’.

por ejemplo de los villancicos abozalados de Sor Juana tenemos: *las leina* [*las reinas*], *las melcede* [*las mercedes*], *lus nenglu* [*los negros*], *lo billaco* [*los bellacos*], *las paja* [*las pajas*], etc. (Lipski 1995a, 2005). El mismo modo de indicar plural ocurre muy ocasionalmente en el dialecto afroecuatoriano del Chota, y en el habla vernacular del Chocó colombiano<sup>14</sup>.

(4) Eliminación de artículos definidos, sobre todo en posición de sujeto: *tiene su mujé*, *mujé aprendió tomá*; *bueno*, *carro es ciento cuarenta*; *expreso entra cuarenta mil*; *mujé murió año pasao*; *la una*, *gallo iba cantá*; *mayordomo pegaba gente*, *patrón atrás de mayordomo*; *negro muy poco fue [a la guerra]*. Aunque existe una variación considerable, en la forma básica del dialecto afroyungueño solo se pone el artículo cuando la referencia definida es obligatoria.

(5) Ausencia de concordancia de género gramatical: *las mujeres altos*; *siempre contaba algunos cosa*; *esos fiesta*; *loh persona mayó*; *los hombre con camisa blanco*; *han quedao hartos viuda*; *unos quince mula*; *comunidad entero iba*. Además del empleo de plurales invariables y desnudos el dialecto afroyungueño se caracteriza por la suspensión casi total de la concordancia nombre-adjetivo de género gramatical. Predominan las formas masculinas, de acuerdo a lo que sucede en otras variedades del español y portugués adquiridas como segunda lengua en condiciones desfavorables. Se encuentran algunos lapsos de concordancia de género en el Chota afroecuatoriano y en el Chocó colombiano, pero la ausencia de concordancia es mucho más frecuente en el dialecto afroboliviano, llegando a ser la norma en las variedades basilectales. Ocasionalmente aparecen lapsos de concordancia aun en el castellano neutral producido por afroyungueños de edad avanzada.

(6) Eliminación de las preposiciones *de*, *en* y *a*: *[yo] nació [en] Mururata*; *tengo un hermano allá [en] Coroico*; *aprendió [a] tomá*; *en este tiempo di cosecha siempre nojotro va [a] trabajo*; *he ido [a] Caranavi seis año*; *cuando gallo canta [a las] seis de la tarde*. Estas preposiciones monosilábicas se eliden con facilidad, igual que en otras variedades del español adquiridas como segunda lengua, y en el habla *bozal* de antaño.

(7) Preguntas *in situ*. En el dialecto afroyungueño se producen algunas preguntas sin el desplazamiento del elemento interrogativo al comienzo de la cláusula: *¿Ote wuawuay quién pues?* ‘¿De quién eres hijo?’ *Bo tiene juamía de quién?* ‘¿A qué familia perteneces?’ *¿Aquí producía qué?* ‘¿Aquí ¿qué se producía?’ Este tipo de pregunta no se da en los otros dialectos bolivianos; son más frecuentes en el portugués vernacular del Brasil y en los *musseques* angoleños, probablemente como reflejo del substrato kimbundu y kikongo (Lipski 1995c). A veces también se dan preguntas no invertidas, que no ocurren en otras variedades del español andino: *¿ande oté ta?*; *¿qué oté ta tomá?*

(8) Empleo de la tercera persona del singular como verbo invariable: *nojotro tiene jrutita*; *yo no entiende eso de vender jruta*; *yo creció junto con Angelino*; *nojotro creció loh do*; *ello vivía*, *ello salía mi avisá aquí*; *¿de qué nojotro pobre va viví?* *nojotro trabajaba hacienda*; *lo patrón siempre tenía partera*; *leña no cargaba como nojotro cargaba*. Esta combinación se daba en el habla *bozal* de siglos pasados y se produce en otras variedades del español y portugués de segunda lengua, ya que la tercera persona del singular

<sup>14</sup> Para Ecuador, Lipski (1986e, 1987a); para el Chocó, Caicedo (1977, 1992), Mena Lozano (1995). Para el dialecto *musseque* angolano y el portugués *bozal*, Lipski (1995c).

es efectivamente la forma menos marcada. A veces también se empleaba el infinitivo sin conjugar en las primeras manifestaciones afroibéricas, junto con la cópula híbrida *sa* y a veces la forma invariable *samos*<sup>15</sup>. El español de Guinea Ecuatorial emplea la tercera persona del singular con frecuencia, y se da el mismo fenómeno en variedades vestigiales del español a través del mundo<sup>16</sup>. Al hablar el castellano del altiplano los afroyungueños mantienen la concordancia sujeto-verbo estrictamente; la diferencia en los paradigmas verbales entre el dialecto afroyungueño y el castellano canónico es tal vez el rasgo más llamativo.

(9) Sistema pronominal parcialmente reestructurado: *yo, oté, ele* [masculino y femenino], *nojotro, otene, evu(s)* [masculino y femenino]. En la variedad basilectal afroyungueño no se distingue entre el trato familiar (el tuteo) y el trato formal; a diferencia de otras lenguas criollas, que siempre toman el pronombre familiar de la lengua lexicodora (casi siempre un derivado de *vos*) el habla afroboliviana ha tomado los pronombres *usted* y *ustedes* como modelo. La ausencia de pronombres de tercera persona diferenciados por el género gramatical es una característica de todas las lenguas criollas de base española y portuguesa pero no es encuentra en ninguna otra variedad no acriollada de una lengua iberorromance.

(10) “Subida de clíticos” con combinaciones no-canónicas: *están me charlando; ello vivia, ello salía mi avisá aquí*. En el dialecto afroyungueño los clíticos de complemento directo e indirecto pueden ocurrir inmediatamente antes del gerundio o el infinitivo en complejos verbales que en otros dialectos del español no permiten tal combinación. Estas configuraciones se parecen parcialmente a las construcciones del portugués y del español vernacular en zonas bilingües en contacto con el portugués, por ejemplo en la frontera Uruguay-Brasil (Elizaincín *et al.* 1987).

(10) Erosión fonética de formas verbales que resultan en combinaciones que parecen contener una partícula + verbo invariable: *carro ta subí; ta vení de mi casa; nojotro (ta) habla bien; ¿qué pueh ta tomá? ¿qué oté ta tomá?; yo ta tomá mi plato; ¿ande pue oté ta í?; eje perro ta ladrá; ¿que pue ta hací con nojotro?* En la reconstrucción del lenguaje afrohispanico de siglos pasados uno de los puntos de mayor controversia es la posible existencia de un sistema verbal basado en la partícula aspectual *ta* + verbo invariable; esta combinación ocurre en todos los criollos de base española y portuguesa a través del mundo (Lipski 1986g, 1987b, 1991, 1992a, 1993a, 1996a, 1998a, 1999a, 2002a). La presencia de la partícula *ta* en estas lenguas criollas ha servido de evidencia para las teorías “monogenéticas” de la formación de los criollos afroatlánticos a partir de un portugués pidginizado o “lenguaje de reconocimiento”. Así, por ejemplo, Naro (1978: 342) afirma que *ta* ya figuraba en el “lenguaje de reconocimiento” de base portuguesa, y de ahí pasaba a las otras lenguas criollas. Hay que reconocer que no existe evidencia alguna de que esta partícula haya existido en los primeros pidgins de base portuguesa y española. Las primeras imitaciones literarias de la *fala de preto* o pidgin afroportuguesa, de mediados del siglo XV, no contienen la partícula *ta* sino infinitivos no flexionados y el verbo híbrido *sar* (una fusión de *ser* y *estar*) y *santar* (una fusión de *sentar* y *estar*; Lipski 1999c, 2002c). De hecho no aparece ni un solo ejemplo de *ta* como partícula preverbal

<sup>15</sup> Por ejemplo Lipski (1993a, 1998b, 2002d).

<sup>16</sup> Lipski (1986d, 1990, 1993b, 1996b, 1998c, 1999b).

en los textos afroportugueses, de los siglos xv al xx, aunque esta combinación está presente en todos los criollos derivados del portugués.

Antes del siglo xix la partícula *ta* tampoco aparece en las imitaciones del habla bozal en lengua española. A partir del siglo xix surgen unos textos afrocubanos (y un ejemplo de Puerto Rico) que presentan combinaciones de *ta* + verbo invariable que se parecen a los paradigmas verbales del papiamento, el palenquero, el *crioulo* de Cabo Verde, etc. Algunos investigadores (p. ej. Megenney 1984, Schwegler 1996a) han postulado una genealogía afrolusitana común para el habla *bozal* y los criollos de base portuguesa. La partícula *ta* se deriva evidentemente de una forma reducido del verbo *estar*, que en el habla coloquial puede pronunciarse como *ta*. En español *estar* solo se combina con el gerundio (*estoy trabajando, estamos comiendo*) y con el participio pasado (*estás equivocado*); nunca se combina con el infinitivo. En los textos afrocubanos *ta* se combina con un verbo derivado del infinitivo sin la /r/ final. En realidad esta forma ocurre solo en una proporción reducida del enorme corpus de materiales afrocubanos, y casi siempre ocurre en textos que contienen otros elementos derivados del papiamento. Es muy probable que la presencia documentada de braceros de Curazao haya resultado en la asimilación de unos elementos del papiamento (Lipski 1993a, 1996a, 1998a, 1998b, 1999a, 2002a). En otros casos puede tratarse de la simple erosión fonética del gerundio en el habla rápida; por ejemplo *pavo real TA bucán palo* (Cabrera 1983). Fuera de Cuba la partícula *ta* brilla por su ausencia en los remanentes *bozales*<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Tompkins (1981: 311) entrevistó a un afroperuano anciano (ya fallecido) en Cañete, quien recordaba una canción que decía: *Lima ta hablar y Cañete ta pondé*. No existe otra evidencia de tal partícula en el corpus *bozal* afroperuano ni en las muchas manifestaciones contemporáneas del habla afroperuana. En su análisis del español vestigial de Trinidad, Moodie (ms) cita el ejemplo: *la esposa cuasi ta olvidá el español*. Es muy probable que se trate de una simple erosión fonética, que se da en otros casos del dialecto vestigial de Trinidad: *está hablando* > [es]tá hablá[ndo]. Según Moodie “this construction has a very low frequency in the speech of the older generation ...”. Muchos de los informantes entrevistados por Moodie no hablaban el español con soltura; mi trabajo de campo en Trinidad (Lipski 1990) también describe hablantes vestigiales que eliminan sílabas enteras al hablar español: *naranja* > *narang*. Hay que mencionar que todos los trinitarios en la temporada de Navidad cantan canciones en español conocidas como *parang* < *parranda*. Véase también Moodie (1986, 1991). Moodie también cita el ejemplo *un hermano [hermano] ta casá [está casado]*, que demuestra la erosión fonética que puede haber desembocado en la forma *ta*. En el caso de *la esposa cuasi ta olvidá el español* no es usual que *olvidar* se combine con el infinitivo; posiblemente el hablante quería decir *ha olvidado el español*. Otro ejemplo enigmático aparece en un extraño poema del escritor afropanameño Víctor Franceschi (1956: 30):

[...] Si te pica por allá,  
cuando tu *tá* tlabajá  
yo te puce asegurá  
que tu vaj a recordá  
lo que mama *tá* avertí ...

Las combinaciones *tú tá tlabajá* y *mama tá avertí* son los únicos ejemplos literarios de *ta* + verbo fuera de Cuba y Puerto Rico.

Algunas construcciones verbales con *ta* también aparecían en imitaciones del español pidginizado hablado por braceros chinos en Cuba en el siglo xix (Lipski 1998c, 1999b). Estos braceros eran reclutados en el puerto portugués de Macao y además del cantonés hablarían algo del criollo portugués de



En el dialecto afroyungueño la combinación *ta* + VERBO INVARIABLE es poco frecuente; no se dan casos de otras partículas como *ya*, *a*, *lo*. Al contestar preguntas específicas, los afroyungueños no consideran que esta construcción sea una parte integral de su dialecto, aunque admiten se puede ocurrir en el habla rápida. La siguiente secuencia, producida espontáneamente por un hablante que recordaba los saludos que se daban entre amigos que se encontraban en el camino, demuestra la oscilación entre la articulación completa y una variante reducida: *¿di ande pue compa ta viniendo? Ta vení di a mi casa; yo ta vení di tal parte; ¿ande p(u)e compa ta indo?* En el primer ejemplo *ta* se combina con un gerundio; después la forma verbal se reduce a un fragmento que se parece al infinitivo, para después volver a surgir en forma completa inmediatamente después. Estos ejemplos ofrecen un modelo fonético para la evolución de la *ta* + VERBO INVARIABLE en los criollos afroibéricos, sin la necesidad de un árbol genealógico compartido entre todas las manifestaciones lingüísticas afrohispanicas.

## 8. Características léxicas del español afroyungueño

En general el dialecto afroyungueño comparte el léxico del altiplano boliviano, en sus variantes más rústicas. Los dos elementos más sobresalientes del dialecto negro son *cho* y *jai*. Las dos palabras se identifican inmediatamente con el dialecto negro y se usan en los estereotipos y las burlas del habla afroboliviana. *Cho* (del vocativo aymara *chuy*) se emplea como saludo, mientras que *jai* salpica las oraciones coloquiales sin agregar ningún contenido semántico específico. *Jai* funciona como *pue(h)* en el habla afroyungueña, como marcador (tal vez inconsciente) de solidaridad étnica: *yo no fue jai; aquí levantamo jai temprano; ahora días jai corto, hay que avanzar trabajo di madrugada; ya murí [murió] jai hace tiempo; cuando mis hermana vivía, hacían jai semana ellos cada uno tenía que hacer semana [los quehaceres de la casa]; ustedes deben tener jai algo que recordar; no sé ustedede cómo jai hacían en casa*. De hecho la palabra *jai* proviene del aymara, donde significa “¿qué?” y también se utiliza libremente para animar una conversación; los afroyungueños la reconozcan como elemento propio de su dialecto. Por ejemplo en la novela costumbrista *Zambo Salvito* (Paredes Candia 1988: 21) una mujer indígena, al dialogar con los dos protagonistas negros, les dice “Ustedes **jay** son dos bocas, si quieres quedate por la comida”.

Entre los otros vocablos afroyungueños están las palabras derivadas del aymara *chaypu* y *churauhui* ‘nublado’ y *mauchi*, de etimología desconocida, que se refiere al ritual fúnebre tradicional de los afrobolivianos.

---

Macao, que emplea la partícula preverbal *ta*. Una vez llegados a Cuba los braceros chinos trabajaban al lado de los negros, entre ellos *bozales* y hablantes del papiamento, reforzándose las múltiples posibilidades de reestructurar el sistema verbal:

pa mi no sabe, *ta trabajá*, quema carbón (Jiménez Pastrana 1983: 110).

Yo *tá peliá* ¡tú *tá* la casa ...! (Jiménez Pastrana 1983: 128).

Los ejemplos *yo tá peliá* y *ta trabajá* no se deben al aprendizaje imperfecto del español y pueden reflejar la presencia del criollo de Macao y el papiamento en los ingenios azucareros cubanos.

## 9. Representaciones literarias del negro boliviano

Además de unas canciones del siglo XVII, que pertenecen a la tradición literaria del *habla de negro* del Siglo de Oro (Lipski 1994, 1995a), unos textos folklóricos bolivianos del siglo XX pretenden describir el habla de los negros. Contienen muchos estereotipos y ninguno presenta un panorama adecuado del habla afroyungueña. Paredes Candía (1984: 299f; 1987: 146f) ofrece los siguientes fragmentos:

Mile patloncito, costal lleno no puede doblarse ...

me voy pa el pueblo, vas a vigilar bien a tu comagre porque el Pedrito está por acá. Si le pego en el pote, mi lo meto más adentro, si li pego en la cabeza mi lo besa mijor dejaré que terminen ...

Mañana mismo, negrito flegado, compra una frazada. Calentate perno con el sol bendito, qué frazada ni que merda ...

alita comí, colita prové, me gutó pichón, mero acabé. A vijto so negro choropa ... mirá negro nigüento, a ejte por ladrón lo clavaron, lo mismito haré con voj... ¿pol qué lobaste? ¿por qué pue? Ya no lobes m'i tatingo., lo quiere mi lolocingo? Su loco del polbe negringo se la pala ujté, en caneco grandísimo le traygo su agüita de tinaja pa su sé. Ya no lobe puej. Sea bueningo, no le hagan charque con el trazado del mañazo e la esquina ...)

Ya no pue m'hiniigo vengas con tapequi voj te ensebas el pico y te engordás la tripa con tu comidita. Yo no sé comer, prontito irás al cielo con los angelitos, la Mamita Virgen todito lo buenos, démelo comida a los pobres cuantingo le pidan. No le sague al prevendao, usté le dará las cascaritas de lo que monde en la cocina ...

Manda el señó biscoipo a decí que cómo se ha amanecido, que le mande pue la miera de oueja que le dijo ...

Patroncito, le trayo pué el hay y el no yan. Meta no ma sin pena la mano en este otro bolsi-llingo ...

Está bien mi amito. Aquí loy perdido aquí loyde hallar ...

señó diablo, si usté jela tan poleloso se dentalía en eta boteinga ...

Pala que lecuelde dialbito, tenga su castigo. Salga, y la oleja mía, colto en el latito.

Estos textos reflejan los rasgos dialectales del *oriente* boliviano (cerca de Santa Cruz de la Sierra), entre ellos la aspiración de la /s/ final y el sufijo diminutivo *-ingo*, que no se emplea en el altiplano. La lateralización de /r/ prevocálica (p. ej. *fregado* > *flegado*) no se da entre ninguna comunidad afroboliviana y representa un estereotipo ya caduco. La ausencia de la /r/ final y la ausencia de artículos definidos coincide con el habla afroyungueña, así como unos ejemplos de inestabilidad vocálica. No se dan los verbos y los plurales invariables, rasgos prototípicos del dialecto afroyungueño, y los residentes de los Yungas no aceptan estos textos literarios como muestras válidas de su modo de hablar. .

Pizarroso (1977: 111-115) ofrece un cuento con protagonistas negros que hablan un dialecto fuertemente influido por el aymara; esto es más característico de las comunidades negras del sur de los Yungas, donde los matrimonios mixtos han producido una transculturación casi total:

Buenas noche, cumadre ... ¿qui tiene?

Cayá, cumadre, no yoris. Todo arreglari yo. Pero tienes qe darne tu ternero.

Gueno, ti lo voi hacer -il tal es, quil promesa lo cumplas. Il ternerito prieto ... mi lo darás in cuanto il obra ti lo haga.

Mamita, el obra te loi cumpliu. Loi matau con macheti, a cumpadre in chumi, nada minus. Istá bien matau. No es quién velva! El ternero prieto lo llivaré. Loi hecho feliz al cumpadre. Gueno regrisaré, cuidado con yo.

Buen día mamita, ya hi regresao al indicación, mi lo das al ternero, o di como vamos arriglar. Porque cuidado con yo. Porqe di yo voi irtonde el Corregidor, y ti vas a ir a sicarte il cárcel, porqui di vos mamita, istas di relación grande con cumpadre **Utahuahua**. Bueno, ¿no mi rias? Cuidado con los pizaris! –di ahora mismo o voy dicir Corregidor.

Mi debe, di lo que corté pescuezo di marido di mamita, in pago de ternero, porque mamita vive con nuevo cumpadre el **Utahuahua**.

Con excepción de las neutralizaciones vocálicos este texto no presenta ninguna de las características definitivas del dialecto afroyungueño.

## 10. Semejanzas entre el dialecto afroyungueño y el dialecto afrobrasileño de Helvécia

Existen paralelos llamativos entre el dialecto afroyungueño y el dialecto portugués semicriollo de Helvécia, Brasil<sup>18</sup>. El dialecto de Helvécia evidentemente es de formación más reciente que el dialecto afroboliviano, pero también surgió en un entorno rural aislado donde esclavos africanos adquirían el portugués paulatinamente sin contacto extenso con modelos nativos. La combinación del aislamiento geográfico y sociolingüístico, la ausencia de educación formal y los inevitables cambios lingüísticos producidos por el abandono han resultado en una variedad reestructurada del portugués que coincide en varios aspectos con las lenguas criollas de Cabo Verde, São Tomé, etc. sin que exista una relación genealógica directa ni la intervención de un proto-criollo común. Existen semejanzas notables entre la historia de Helvécia y de las comunidades afroyungueñas; incluso es probable que la combinación de lenguas africanas haya sido similar en ambos contextos. Los puntos de convergencia gramatical entre el dialecto de Helvécia y el dialecto afroyungueño son: (a) falta de concordancia sujeto-verbo, con preferencia por la tercera persona del singular como verbo invariable: *io sabi [eu sei]* ‘yo sé,’ *io fas [eu faço]* ‘yo hago’; (b) ausencia de concordancia de género gramatical en los sintagmas nominales: *terra meu [minha terra]* ‘mi tierra’; (c) ausencia de artículos definidos en sintagmas nominales definidos: *quando abri [a] janela* ‘cuando abrí [la] ventana’. Estos fenómenos no se producen en el portugués vernacular de otras regiones de Brasil, excepto una versión menos radical de (a), decir el empleo de la tercera persona singular en vez de la primera persona plural y la tercera persona plural, pero nunca de la primera persona singular; (*nos tem [temos]* ‘nosotros tenemos’, *êles trabalha [trabalham]* ‘ellos trabajan’, pero nunca *\*eu trabalha* ‘yo trabajo’). El empleo de la tercera persona del singular en vez de la primera persona singular es un diagnóstico de la existencia de una variedad (semi) criolla, tanto en el caso de Helvécia como en el dialecto afroyungueño boliviano. En los demás dialectos del español –aun cuando exista una fuerte contribución africana– nunca se dan casos de verbos invariables o discordantes. De hecho solo los hablantes

<sup>18</sup> Baxter y Lucchesi (1993), Baxter, Lucchesi y Guimarães (1997), Mello *et al.* (1998), Ferreira (1985), Megenny (1993, 1994).

vestigiales del español y los que lo adquieren como segunda lengua producen lapsos de concordancia sujeto-verbo (Lipski 1986d, 1996b). Se da la misma inestabilidad morfológica en algunas zonas bilingües donde el español no es la lengua dominante: Guinea Ecuatorial y algunas zonas hispanoamericanas. En algunos enclaves (por ej. el Valle del Chota, Ecuador y el Chocó de Colombia), se producen muy ocasionalmente lapsos de concordancia verbal, casi siempre en oraciones complejas y con algunos verbos reflexivos. En los criollos afroibéricos como el palenquero y el papiamentu no existe un sistema morfológico de concordancia sujeto-verbo, con la excepción de algunas formas fossilizadas que no representan un proceso activo.

Además de las características semicriollas, el dialecto portugués de Helvécia comparte con otros dialectos vernaculares brasileños y con el dialecto afroyungueño: plurales invariables y plurales “desnudos”, preguntas in situ y elisión de la /r/ final de los infinitivos.

## 11. Paralelos entre el dialecto afroyungueño y el afroportugués reestructurado de Angola

También existen semejanzas notables entre el dialecto afroyungueño y el portugués casi nativo de *musseques* o barrios populares de Luanda, Angola (Lipski 1995c). Este dialecto se ha formado en contacto directo con el kimbundu y con algunas contribuciones del kikongo; ambas lenguas gozaban de prominencia tanto en las haciendas brasileñas como en Bolivia en tiempos coloniales. Perl (1989) ha demostrado la importancia del habla de los *musseques* para los estudios afroibéricos comparativos. El dialecto de *musseques* comparte los siguientes rasgos semicriollos con el español afroyungueño:

- (a) Preferencia por la tercera persona singular como verbo invariable.
- (b) Plurales “desnudos” con la /s/ solo en el primer elemento del sintagma nominal:

Falta os home ... Todos vai pràs mina ... Muitos morre nas mina ... Feticheiro dos guerra ... os home tá servage ... é os selvage, é porco ... Nem fez dois mês ... Pode levá eles nas mina ... (Castro Soromenho 1979).

Os conversa num é bom? ... Joaquim nao esqueesse dar os comprementu nos outros pessoa qi me pregonta ... (Ribas 1969).

- (c) Combinaciones de *ta* + VERBO INVARIABLE que surgen como resultado de la erosión fonética. En el caso del portugués angoleño, la forma de base es la construcción progresiva del portugués continental *estar a* + INFINITIVO (*está a trabalhar* ‘estar trabajando’):

Mas tá passá gente perto {[Viriato da Cruz, “Makèzu” (Ferreira 1976: 164-165)]}

Dominga tá ver eles ... E Dominga num tá querêr... E Dominga num tá repará nesses confusao todo ... Que vucê tá fazer? ... Ma Dominga tá ficar co medo ... (Cochat Osório, “Aiué” [Andrade 1962])

- (d) Ausencia de artículos definidos en sintagmas nominales definidos o genéricos:

Qui vai fazê doutori branco ... Qui vai fazê sinhôra? ... (Maria Eugénia Lima “Madalena” [Ferreira 1976: 330-331]).

Palmatória do branco das mina partiu cara ele ... Quimbanda branco arranjou. Só ficou torto. Falta dente ... Branco não come gente ... Mulato puxa prò branco ... Fez cousa grande? ... Homem não sabe isso nao ... Escola siô Bio duro quê? ... Pai sabe, mulher nao anda, fica só na cadeira, comendo, barriga cresce, rabo também, mama também ... (Castro Soromenho 1979).

(c) Eliminación de preposiciones monosilábicas y confusión de preposiciones:

Kuzela, dá castanha que escondeu ai nas pernas! ... Final venha aqui com puto de roubar!? ... Recibi o dinheiro para o tabaco que ele mandou na mama~ ... o mama~ foi na casa de pai dele fazer ver isso ... Mas tu quer ir mesmo com aquele rapaz de Mutamba? ... Eu nao durmo, todos os dias andar só pensar no você ... (Uanhenga Xitu 1977).

No doutori branco, que vai fazê sinhora? ... O homem vortou em casa (Maria Eugénia Lima, "Madalena" [Ferreira 1976: 330-331]).

Prometeu na tua felicidade! ... (Vieira 1985).

(f) Preguntas *in situ*, mucho más frecuentes en el dialecto de los *musseques* que en el español afroyungueño:

Está a chatiar mais velho porquê? (Uanhenga Xitu 1977).

O quê você pensa a sua idade serve para quê? (Vieira 1985).

Onde foi na escola? Escola siô Bio duro quê? (Castro Soromenho 1979).

## 12. La importancia del dialecto afroyungueño para la lingüística afrohispanica

El dialecto afroyungueño de Bolivia, ya en vías de desaparecer, representa un eslabón importante en la reconstrucción de las modalidades lingüísticas empleadas por africanos *bozales* y sus descendientes inmediatos en Hispanoamérica. Además de reflejar la influencia del aislamiento y la marginalidad sociolingüística, el dialecto afroboliviano parece ser el heredero directo del habla *bozal* boliviana del siglo XVI, siendo así la variedad lingüística afroamericana más antigua. A diferencia del palenquero y de otras lenguas criollas ya desaparecidas, el habla afroyungueña no es producto del cimarronaje, sino del aprendizaje lento del español por esclavos africanos en circunstancias difíciles. El cuadro 1 compara las principales características del dialecto afroyungueño y otras variedades afrohispanicas y afrolusitanas, a fin de ubicar el dialecto afroboliviano en un marco analítico más amplio. El cuadro sinóptico demuestra que aunque existen importantes semejanzas entre el habla afroyungueña, las variedades reestructuradas del afroportugués y las lenguas criollas afroibéricas, el dialecto afroboliviano es una manifestación original que con toda probabilidad surgió espontáneamente en el Alto Perú durante el período colonial. También se ve que el habla afroyungueña —siendo un dialecto hablado como lengua nativa desde hace por lo menos dos siglos, comparte muchas características de las variedades del español habladas como segunda lengua, entre ellas las hablas *bozales* del pasado. Hoy en día el dialecto afroyungueño es la única variedad del español que presenta la eliminación de concordancia sujeto-verbo y adjetivo-sustantivo, así como la ausencia de artículos definidos y la indicación de la /s/ plural solo en el primer constituyente de los sintagmas nominales.

**CUADRO I**  
**Comparación de características de dialectos afroibéricos**

	Afro-Yungas	Helvecia	Brazil vernac.	Angola <i>musseque</i>	Semi-vestigial	Chota	Chocó	Palenquero	Papiamento	Bozal Cubano	Bozal Siglo de Oro
s > Ø final	sí	a veces	a veces	a veces	variable	escaso	sí	sí	a veces	sí	a veces
s plural solo 1 vez	a veces	sí	sí	sí	no	no	raro	no	no	no	no
r > Ø final	sí	sí	sí	sí	variable	no	sí	sí	sí	sí	a veces
plurales invariables	sí	a veces	a veces	a veces	raro	raro	raro	sí	sí	a veces	a veces
<i>lo lu</i> invariable	sí	no	no	no	no	no	no	no	no	no	no
3s. como verbo invariable	sí	sí	1pl. 3pl. > 3s.	sí	a veces	muy raro 3pl. > 3s.	raro 3pl. > 3s.	sí	sí	sí	a veces
vocales paragogicas	a veces	a veces	a veces	a veces	no	no ( <i>tele?</i> )	no	no	no	no	a veces
artículos nulos	sí	sí	a veces	sí	raro	no	raro	sí	no	a veces	a veces
f > [hʷ]	sí	no	no	no	no	raro	no	no	no	no	no
<i>familia</i> > <i>juamia</i>	Sí	no	no	no	no	no	no	no	no	no	no
<i>ta</i> - VERBO	seudo	no	no	seudo	no	no	no	partícula	partícula	partícula	no
d > [dʲ] [r]	sí	sí	sí	sí	a veces	a veces	raro	sí	sí	sí	sí
Neutralización r - rr	sí	a veces	a veces	a veces	a veces	no	no	a veces	no	a veces	a veces
elisión de preposiciones	<i>De. a. en</i>	<i>de. em. a</i>	raro	<i>de. em. a</i>	a veces	no	raro	a veces	a veces	a veces	a veces
preguntas <i>in situ</i>	raro	sí	sí	sí	no	no	no	no	no	no	raro
ninguna concordancia género	sí	sí	raro	sí	a veces	a veces	raro	sí	sí	a veces	a veces
doble negación	no	sí	sí	sí	no	no	sí	a veces	no	quizás	no
pro. disyuntivos comp. directo	no	sí	sí	sí	a veces	no	no	sí	sí	a veces	a veces

Los datos afrobolivianos no sirven para refutar las teorías sobre la posible criollización del habla *bozal* en otras áreas de Hispanoamérica, pero tampoco apoyan la hipótesis de un proto-criollo de base afroportuguesa. El dialecto afroyungueño no se produjo mediante el cimarronaje, ni se formó sin contacto constante con la lengua española; este contacto, sin embargo, no era suficiente como para impedir la reestructuración parcial del español originalmente aprendido como segunda lengua<sup>19</sup>. La reestructuración se pone de manifiesto más claramente en el sintagma nominal y en la morfología verbal. El dialecto afroyungueño siempre ha estado rodeado de dialectos del altiplano boliviano que retienen la [s] final de sílaba/palabra. En el dialecto afroyungueño la /s/ se aspira o se elide en posición implosiva, pero en los sintagmas plurales siempre existe alguna manifestación de /s/, según los patrones morfológicos del español. A la misma vez el empleo de la /s/ del plural solo en el primer elemento del sintagma nominal no proviene del español sino un compromiso morfosintáctico entre el sistema iberorromance y los substratos africanos que no indican el plural por medio de sufijos. El artículo definido existe en el dialecto afroyungueño, pero se omite con frecuencia en posición de sujeto cuando la referencia es genérica y no específica. Una vez más esto representa un híbrido entre el empleo de los artículos en el español universal y la presencia de un substrato que carecía de artículos definidos. La existencia de plurales invariables y del artículo plural invariable *lu/lo* tipifican el aprendizaje del español como L<sub>2</sub>; en el habla afroyungueña estos rasgos de una interlengua antigua han quedado fosilizados en la gramática sincrónica.

El sistema verbal afroyungueño es otro reflejo de la compenetración de la gramática canónica del español y las interlenguas de aprendices de diversas lenguas nativas. En el dialecto afroboliviano se mantienen con consistencia las distinciones de tiempo verbal mientras que los afijos morfológicos de número y persona tienden a reducirse al denominador común de la tercera persona del singular. La erosión fonética en el habla rápida produce combinaciones que parecen conformar un nuevo sistema verbal a base de partículas preverbiales, pero esto es solo un artefacto articulatorio y no representa una reestructuración total del verbo afroboliviano.

La importancia del dialecto afroyungueño radica en su estatus como prototipo en miniatura de los entornos sociolingüísticos en que vivían los esclavos africanos en zonas rurales, desde el siglo XVI hasta finales del XIX. El análisis del habla afroboliviana dentro de un marco histórico comparativo subraya la urgencia de estudiar los otros enclaves de lenguaje afroibérico reestructurado –amenazados todos por los avances del lenguaje normalizado– no como curiosidades del coleccionista sino como laboratorios microcósmicos que replican los encuentros lingüísticos que moldeaban la evolución de la lengua española en siglos pasados. Angola Maconde (2002: 32) lamenta que los afrobolivianos hayan perdido sus “dioses, el lenguaje y las manifestaciones artísticas”; aunque bien es cierto que las lenguas africanas han desaparecido de Bolivia hace ya varios siglos, los

<sup>19</sup> No existe evidencia de que los afroyungueños hayan hecho un esfuerzo deliberado para mantener su dialecto especial, a diferencia de lo que sucedía en el Palenque de San Basilio, Colombia donde, a partir del siglo XVIII, la retención de la lengua palanquera reflejaba la voluntad consciente del pueblo (Friedemann y Patiño Rosselli 1983: 45). McWhorter (2000) ha sugerido que en otras comunidades de cimarrones las lenguas criollas pueden ser el resultado de la retención deliberada y obstinada del lenguaje de los fundadores cimarrones.

afrodescendientes bolivianos han podido mantener una expresión lingüística sin paralelo en toda la diáspora africana. Ya es hora que el lenguaje afroboliviano sea celebrado como símbolo de la tenacidad de los que han sufrido siglos de esclavitud y discriminación. Es sin duda alguna la variedad lingüística afroamericana más antigua y merece un sitio privilegiado en el panteón afrohispanico.

## Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1958): *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Alleyne, Mervyn (1980): *Comparative Afro-American*. Ann Arbor: Karoma.
- Althoff, Daniel (1994): "Afro-mestizo speech from Costa Chica. Guerrero: from Cuaji to Cuijla", en: *Language Problems and Language Planning* 18, 242-256.
- Andrade, Garibaldi de (1962): *Novos contos d'África, antologia de contos angolanos*. Sá da Bandeira: Publicações Imbondeiro.
- Anong Maconde, Juan (2000): *Raíces de un pueblo: cultura afroboliviana*. La Paz: Producciones CIMA/Embajada de España.
- (2002): "Aspectos socioculturales del racismo en Bolivia", en: García, Jesús Chucho/Camacho, Nirva Rosa (eds.): *Comunidades afrodescendientes en Venezuela y América Latina*. Caracas: Red de Organizaciones Afrovenezolonas/CONAC/Banco Mundial/Parlamento Andino, 27-33.
- (2003): "Los Yungas: enclave africano", en: *Raíces: Revista Boliviana de la Fundación de Afro Descendientes* 1(1), 3-9.
- Anon. (2002): "Afrobolivianos, 151 años libres, pero no iguales", en: *La Razón* (La Paz, Bolivia), 26 de noviembre.
- (2003): "Comunidad de afrobolivianos en Santa Cruz sueña con sede pro", en: <<http://www.BoliviaHoy.com/modules/news/print.php?storyid=4402>>, (9 de junio).
- (2004): "Una corriente de búsqueda mueve a los afrodescendientes", en: *La Razón* (La Paz, Bolivia), 8 de febrero, <<http://www.la-razon.com/Tendencias/Ferbrero/ten040208a.html>>.
- (n. d.): "El afroboliviano", en: <<http://www.afrosenandes.org/bolivia/afrobolivianos.html>>, (20 mayo 2006).
- Bal, Willy (1968): "O destino de palavras de origem portuguesa num dialecto quicongo", en: *Revista Portuguesa de Filologia* 15, 49-101.
- Baxter, Alan/Lucchesi, Dante (1993): "Procesos de descrioulização no sistema verbal de um dialeto rural brasileiro", en: *Papia* 2, 59-71.
- Baxter, Alan/Lucchesi, Dante/Guimarães, Maximiliano (1997): "Gender agreement as a "decreolizing" feature of an Afro-Brazilian dialect", en: *Journal of Pidgin and Creole Languages* 12, 1-57.
- Béliz, Anel (1959): "Los congos: Afro-Panamanian dance-drama", en: *Américas* 11(11), 31-33.
- Bowser, Frederick (1974): *The African slave in colonial Peru 1524-1650*. Stanford: Stanford University Press.
- Bridikhina, Eugenia. (1995): *La mujer negra en Bolivia*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano.
- Cabrera, Lydia (1983): *El monte*. Miami: Ediciones Universal.
- Caicedo, Miguel (1977): *Chocó mágico folklórico*. Quibdó: Gráficas Universitarias del Chocó.
- (1992): *Poesía popular chochoana*. Bogotá: Departamento de Publicaciones de Colcultura.
- Carrasco Cantos, Pilar (1981): *Contribución al estudio del habla rural de Baeza (Jaén)*. Jaén: Instituto de Estudios Jiennenses.



- Castellanos, Isabel (1990): "Grammatical structure, historical development, and religious usage of Afro-Cuban bozal speech", en: *Folklore Forum* 23(1-2), 57-84.
- Ceaser, Mike (2000): "Son pocos, pero son. Afrobolivianos intentan mantener cultura y población frente a migración y matrimonios mixtos", en: *Noticias Aliadas.org*, 4 de diciembre. <<http://www.lapress.org/Article.asp?lanCode=2&artCode=1292>>
- Coello Vila, Carlos (1996): "Bolivia", en: Alvar, Manuel (ed.): *Manual de dialectología hispánica: el español de América*. Barcelona: Ariel, 169-183.
- Córdova Álvarez, Pedro (1995): *El habla del Azuay*. Cuenca: Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".
- Cortés, José Domingo (1875): *Bolivia: apuntes jeográficos, estadísticos, de costumbres descriptivos e históricos*. Paris: Librería Española de E. Denné Schmitz.
- Costa Ardúz, Rolando (1997): *Monografía de la provincia Nor Yungas*. La Paz: Prefectura del Departamento de La Paz.
- Crespo, Alberto (1977): *Esclavos negros en Bolivia*. La Paz: Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.
- Cuche, Denys (1981): *Perou nègre*. Paris: L'Harmattan.
- De la Rosa Sánchez, Manuel Antonio (1988): "El juego de los tambores congos (tradición oral afroestiza de Panamá)", en: Quartucci, Guillermo (ed.): *Segundo Congreso Nacional Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos, Universidad Veracruzana, Jalapa, Veracruz, 3 al 5 de julio de 1985*. México, D.F.: El Colegio de México, 153-177.
- Dias, Gastão Souza (<sup>2</sup>1928): *Africa portentosa*. Lisboa: Seara Nova.
- Drolet, Patricia (1980b): *El ritual congo del noroeste de Panamá: una estructura afro-americana expresiva de adaptación cultural*. Ciudad de Panamá: Instituto Nacional de Cultura.
- (1980a): *The Congo ritual of northeastern Panama: an Afro-American expressive structure of cultural adaptation*. Tesis doctoral inédita. Urbana: University of Illinois.
- Elizaincín, Adolfo/Behares, Luis/Barrios, Graciela (1987): *Nos falemo brasileiro*. Montevideo: Editorial Amesur.
- Ferreira, Manuel (ed.) (1976): *No reino de Caliban: antologia panorâmica de poesia africana de expressao portuguesa*. Lisboa: Seara Nova.
- Franceschi, Víctor (1956): *Carbones*. Ciudad de Panamá: Departamento de Bellas Artes y Publicaciones del Ministerio de Educación.
- (1960): "Los negros congos en Panamá", en: *Revista Lotería* 51, 93-107.
- Friedemann, Nina S. de/Patiño Rosselli, Carlos (1983): *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Fuentes Guerra, Jesús/Schwegler, Armin (2005): *Lengua y ritos del Palo Monte Mayombe: dioses cubanos y sus fuentes africanas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Gobierno Municipal de la Paz (1993): *El negro no es un color, es una saya*. La Paz: Gobierno Municipal de La Paz.
- Green, Katherine (1997): *Non-standard Dominican Spanish: evidence of partial restructuring*. Tesis doctoral inédita. New York. City University of New York.
- (1999): "The creole pronoun *i* in non-standard Dominican Spanish", en: Zimmermann, Klaus (ed.): *Lenguas criollos de base lexical española y portuguesa*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 373-387.
- (2001): "The past tense marker *a*: Palenquero in San Cristóbal (Dominican Republic)", en: Moniño, Yves/Schwegler, Armin (eds.): *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Tübingen: Niemeyer, 137-148.
- Harth-Terré, Emilio (1971): *Presencia del negro en el virreinato del Perú*. Lima: Editorial Universitaria.
- (1973): *Negros e indios: un estamento social ignorado del Perú colonial*. Lima: Librería/Editorial Juan Mejía Baca.

- Hudson, Rex/Hanratty, Dennis (<sup>3</sup>1991): *Bolivia: a country study*. Washington, DC: Library of Congress, Federal Division.
- Jaramillo de Lubensky, María (1992): *Diccionario de ecuatorianismos en la literatura*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".
- Jiménez Pastrana, Juan (1983): *Los chinos en la historia de Cuba: 1847-1930*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Joly, Luz Graciela (1981): "The ritual play of the Congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications", en: *Sociolinguistic Working Papers* (Southwest Educational Development Laboratory, Austin, Texas), no. 85.
- Laribe, Lucette (1968): *Nombre de Dios et les "regnes de Congos"*. Ciudad de Panamá: Alliance Française Panamá.
- (1969): *Les "regnes de Congos" de Nombre de Dios*. Ciudad de Panamá: Alliance Française Panamá.
- Leite de Vasconcellos, José (1901): *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. Paris: Aillaud & Co.
- Leons, William (1984a): "The politics of revolution: continuities and discontinuities in a Bolivian community", en: *Anthropological investigations in Bolivia*. Greeley, CO: University of Northern Colorado/Museum of Anthropology (Miscellaneous series No. 58), 1-12.
- (1984b): "Pluralism and mobility in a Bolivian community", en: *Anthropological investigations in Bolivia*. Greeley, CO: University of Northern Colorado/Museum of Anthropology (Miscellaneous series No. 58), 13-27.
- (1984c): "Notes on the demographic history of the Negro in the Bolivian Yungas", en: *Anthropological investigations in Bolivia*. Greeley, CO: University of Northern Colorado/Museum of Anthropology (Miscellaneous series No. 58), 28-36.
- Lipski, John (1985a): *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tübingen: Max Niemeyer.
- (1985b): "The speech of the *negros congos* of Panama: creole Spanish vestiges?", en: *Hispanic Linguistics* 2, 23-47.
- (1986a): "Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence", en: *Afro-Hispanic Review* 5(1-2), 7-12.
- (1986b): "On the weakening of /s/ in *bozal* Spanish", en: *Neophilologus* 70, 208-216.
- (1986c): "Modern African Spanish phonetics: common features and historical antecedents", en: *General Linguistics* 26, 182-95.
- (1986d): "Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels", en: *Linguistics* 23, 963-84.
- (1986e): "Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota", en: *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2, 153-176.
- (1986f): "Convergence and divergence in *bozal* Spanish", en: *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1, 171-203.
- (1986g): "Sobre la construcción *ta* + infinitivo en el español *bozal*", en: *Lingüística Española Actual* 8, 73-92.
- (1986h): "The *negros congos* of Panama: Afro-Hispanic creole language and culture", en: *Journal of Black Studies* 16, 409-428.
- (1986i): "El lenguaje de los *negros congos* de Panama", en: *Lexis* 10, 53-76. Martins, Manuel de Moraes (1958a): "Contribuição para o estudo da influência do português na língua quicongo", en: *García de Orta* 6, 33-51.
- (1987a): "The Chota Valley: Afro-Hispanic language in highland Ecuador", en: *Latin American Research Review* 22, 155-170.
- (1987b): "The construction *ta* + infinitive in Caribbean *bozal* Spanish", en: *Romance Philology* 40, 431-450.
- (1988): "On the reduction of /s/ in 'black' Spanish", en: Stacek, John (ed.): *On Spanish Portuguese, and Catalan linguistics*. Washington, DC: Georgetown University Press, 4-16.

- (1989): *The speech of the negros congos of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.
- (1990): “Trinidad Spanish: implications for Afro-Hispanic language”, en: *Nieuwe West-Indische Gids* 62, 7-26.
- (1991): “Origen y evolución de la partícula *ta* en los criollos afrohispanicos”, en: *Papia* 1(2), 16-41.
- (1992a): “Origin and development of *ta* in Afro-Hispanic creoles”, en: Byrne, Francis/Holm, John (eds.): *Atlantic meets Pacific: a global view of pidginization and creolization*. Amsterdam: John Benjamins, 217-231.
- (1992b): “Sobre el español *bozal* del Siglo de Oro: existencia y coexistencia”, en: *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, vol. I, 383-396.
- (1993a): *On the non-creole basis for Afro-Caribbean Spanish*. Research Paper No. 24, Latin American Institute/University of New Mexico.
- (1993b): “Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals”, en: Roca, Ana/Lipski, John (eds.): *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*. Berlin: Mouton de Gruyter, 155-182.
- (1994): “El español afroperuano: eslabón entre África y América”, en: *Anuario de Lingüística Hispánica* 10, 179-216.
- (1995a): “Literary ‘Africanized’ Spanish as a research tool: dating consonant reduction”, en: *Romance Philology* 49, 130-167.
- (1995b): “[Round] and [labial] in Spanish and the ‘free-form’ syllable”, en: *Linguistics* 33, 283-304.
- (1995c): “Portuguese language in Angola: luso-creoles’ missing link?”. Ponencia presentado ante la reunión anual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), San Diego, California, agosto 1995, en: <<http://www.personal.psu.edu/jml34/papers.htm>>.
- (1996a): “Contactos de criollos en el Caribe hispanico: contribuciones al español *bozal*”, en: *América Negra* 11, 31-60.
- (1996b): “Los dialectos vestigiales del español en los Estados Unidos: estado de la cuestión”, en: *Signo y Señal* 6, 459-489.
- (1997): “El lenguaje de los *negros congos* de Panamá y el *lumbalú* palenquero: función sociolingüística de criptolectos afrohispanicos”, en: *América Negra* 14, 147-165.
- (1998a): “Latin American Spanish: creolization and the African connection”, en: *PALARA* (Publications of The Afro-Latin American Research Association) 2, 54-78.
- (1998b): “El español *bozal*”, en: Perl, Matthias/Schwegler, Armin (eds.): *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 293-327.
- (1998c): “El español de los braceros chinos y la problemática del lenguaje *bozal*”, en: *Montalbán* 31, 101-139.
- (1999a): “Creole-to-creole contacts in the Spanish Caribbean: the genesis of Afro Hispanic language”, en: *Publications of the Afro-Latin American Research Association (PALARA)* 3, 5-46.
- (1999b): “Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the Afro-creole debate”, en: Rickford, John/Romaine, Suzanne (eds.): *Creole Genesis, attitudes and discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 215-233.
- (1999c): “Evolución de los verbos copulativos en el español *bozal*”, en: Zimmermann, Klaus (ed.): *Lenguas criollos de base lexical española y portuguesa*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 145-176.
- (1999d): “Sobre la valoración popular y la investigación empírica del ‘español negro’ caribeño”, en: Perl, Matthias/Pörtl, Klaus (eds.): *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispanico*. Tübingen: Max Niemeyer, 271-295.

- (2002a): “Contacto de criollos y la génesis del español (afro)caribeño”, en: Díaz, Norma/Ludwig Ralph/Pfänder, Stefan (eds.): *La Romania americana: procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 53-95.
- (2002b): “Epenthesis vs. elision in Afro-Iberian language: a constraint-based approach to creole phonology”, en: Satterfield, Teresa/Tortora, Christina/Cresti, Diana (eds.): *Current issues in Romance languages*. Amsterdam: John Benjamins, 173-188.
- (2002c): “Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos”, en: Moñino, Yves/Schwegler, Armin (eds.): *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Tübinga: Niemeyer, 65-101.
- (2002d): “‘Partial’ Spanish: strategies of pidginization and simplification (from Lingua Franca to ‘Gringo Lingo’)”, en: Wiltshire, Caroline/Camps, Joaquim (eds.): *Romance phonology and variation*. Amsterdam: John Benjamins, 117-143.
- (2005): *A history of Afro-Hispanic language: five centuries and five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Martins, Manuel de Moraes (1958b): *Contacto de culturas no Congo português*. Lisboa: Junta de Investigações de Ultramar.
- McWhorter, John (2000): *The missing Spanish creoles: recovering the birth of plantation contact languages*. Berkeley: University of California Press.
- Megenney, William (1984): “Traces of Portuguese in three Caribbean creoles: evidence in support of the monogenetic theory”, en: *Hispanic Linguistics* 1, 177-189.
- (1985): “África en Venezuela: su herencia lingüística y cultura literaria”, en: *Montalbán* 15, 3-56.
- (1990a): *África en Santo Domingo: la herencia lingüística*. Santo Domingo: Museo del Hombre Dominicano.
- (1990b): “Basilectal speech patterns of Barolvento, Venezuela”, en: *Journal of Caribbean Studies* 7 (2-3), 245-260.
- (1990c): “Barlovento, los Andes y las tierras bajas: parangón de características fonológicas”, en: *Montalbán* 22, 147-174.
- (1993a): “Elementos criollo-portugueses en el español dominicano”, en: *Montalbán* 25, 149-171.
- (1993b): “Helvecian Portuguese: vernacular dialect or creole?”, en: Milleret, Margo/Eakin, Marshall (eds.): *Homenagem a Alexandrino Severino: essays on the Portuguese speaking world*. Austin: Host Publications, 114-131.
- (1994): “Creoloid Portuguese: the search for Brazilian Palenqueros”, en: *Diaspora* 3 (3), 1-36.
- (1999): *Aspectos del lenguaje afronegroide en Venezuela*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Mello, Heliana R. de/Baxter, Alan/Holm, John/Megenney, William (1998): “O português vernáculo do Brasil”, en: Perl, Matthias/Schwegler, Armin (eds.): *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 71-137.
- Mena Lozano, Ursula (1995): *Indicios para leer el amor en la poesía negra chocoana*. Bogotá: M & H Editores.
- Mendonça, Renato (1935): *A influência africana no português do Brasil*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- Meneses, Raúl (1945): *En Bolivia está Yungas*. Chulumani: Imprenta “Económica”.
- (1948a): “Provincia Nor Yungas”, en: *La Paz en su IV Centenario 1548-1948*. Buenos Aires: Imprenta López, vol. 1, 159-183.
- (1948b): “Provincia Sud Yungas”, en: *La Paz en su IV Centenario 1548-1948*. Buenos Aires: Imprenta López, vol. 1, 185-217.
- Millones Santagadea, Luis (1973): *Minorías étnicas en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Montaño Aragón, Mario (1992): "La familia negra en Bolivia", en: *Guía etnográfica lingüística de Bolivia (tribus del altiplano y valles)*. La Paz: Editorial Don Bosco, primera parte, vol. III, 211-285.
- Moodie, Sylvia (1986): "El español de Trinidad: variabilidad y desgaste articulatorio", en: *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2, 177-196.
- (1991): "Morphophonemic illformedness in an obsolescent dialect: a case study of Trinidad Spanish", en: *Orbis* 34, 215-230.
- (ms): "Basilectal survivals in post creole Caribbean Spanish". Manuscrito inédito, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad.
- Morton, Thomas (1999): "Codeswitching, variation and dialect formation: the Spanish of San Basilio de Palenque (Colombia)". Trabajo presentado en NWAV 28, University of Toronto y York University.
- Moya Corral, Juan Antonio (1979): *La pronunciación del español en Jaén*. Granada: Universidad de Granada.
- Naro, Anthony (1978): "A study on the origins of pidginization", en: *Language* 45, 314-347.
- Newman, Roger (1966): "Land reform in Bolivia's Yungas". Tesina de maestría, Columbia University.
- Ortiz López, Luis (1998): *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Paredes-Candía, Antonio (1967): *Diccionario del folklore boliviano*. Sucre: Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca. 2 Vols.
- (<sup>3</sup>1984): *Cuentos populares bolivianos (de la tradición oral)*. La Paz: Librería-Editorial Popular.
- (1987): *Tradiciones de Bolivia*. La Paz: Librería-Editorial Popular.
- (<sup>2</sup>1988): *Zambo Salvito*. La Paz: Librería-Editorial Popular.
- Perl, Matthias (1989): "Algunos resultados de la comparación de fenómenos morfosintácticos del "habla bozal", de la "lenguagem dos musseques", del "palenquero", y de lenguas criollas de base portuguesa", en: *Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 368-380.
- Pizarroso Cuenca, Arturo (1977): *La cultura negra en Bolivia*. La Paz: Ediciones ISLA.
- Plaza Martínez, Pedro/Carvajal Carvajal, Juan (1985): *Etnias y lenguas de Bolivia*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Portugal Ortiz, Max (1977): *La esclavitud negra en las épocas colonial y nacional de Bolivia*. La Paz: Instituto Boliviano de Cultura.
- Powe, Edward (1998): *The black and indigenous lore of Bolivia, Peru & Ecuador*. Madison, WI: Armchair Travelers.
- Ribas, Oscar (<sup>2</sup>1969): *Uanga feitiço*. Luanda: Tip. Angolana.
- Rocha, Hugo (1933): *Bayete: crónicas africanas do atlântico ao índico*. Pôrto: Oficinas Gráficas de "O Comércio do Pôrto".
- Ruiz García, Marta (2000): "El español popular del Chocó: evidencia de una reestructuración parcial. Tesis doctoral inédita. Albuquerque, University of New Mexico.
- Salvador Plans, Antonio (1981): "¿Tres pueblos de habla extremeña en Andalucía? Estudio lingüístico", en: *Anuario de Estudios Filológicos* 4, 221-231.
- Schuchardt, Hugo (1888): "Beiträge zur Kenntnis des kreolischen Romanisch I: Allgemeineres über das Negerportugiesische", en: *Zeitschrift für romanische Philologie* 12, 242-254.
- Schwegler, Armin (1990): "El español del Chocó", en: *América Negra* 2, 85-119.
- (1994): "Black Spanish of highland Ecuador: new data and fuel for controversy about the origin(s) of Caribbean Spanish". Presentado ante el XXIV Linguistic Symposium on Romance Languages, University of California Los Angeles and University of Southern California, marzo 1994.

- (1996a): “*Chi ma' kongo*”: *lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia)*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. 2 vols.
- (1996b): “La doble negación dominicana y la génesis del español caribeño”, en: *Hispanic Linguistics* 8, 247-315.
- (1999): “Monogenesis revisited: the Spanish perspective”, en: Rickford, John /Romaine, Suzanne (eds.): *Creole genesis, attitudes and discourse*. Amsterdam/Filadelphia: John Benjamins, 235-262.
- (2005): *Habla bozal*: Captivating new evidence from a contemporary source (Afro-Cuban “Palo Monte”), en: Fuller, Janet/Thornburg, Linda (eds.): *Studies in Contact Linguistics: Essays in Honor of Glenn G. Gilber*. New York: Peter Lang.
- Schwegler, Armin/Morton, Thomas (2003): “Vernacular Spanish in a microcosm: *Katevano* in El Palenque de San Basilio (Colombia)”, en: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 1, 97-159.
- Silveira Ferreira, Carlota da (1985): “Remanescentes de um falar crioulo brasileiro”, en: *Revista Lusitana* (nova série), 5, 21-34
- Smith, Ronald (1975): “The society of los Congos of Panama”. Tesis doctoral inédita. Indiana University.
- Soares, Mario Varela (1976): *A inutilidade da memória*. Lisboa: Lince.
- Soromenho, Castro (<sup>2</sup>1979): *A chaga*. Lisbon: Livraria Sá da Costa Editora.
- Spedding, Alison (1995): “Bolivia”, en: Minority Rights Group (ed.): *No longer invisible: Afro-Latin Americans today*. London: Minority Rights Publications, 319-344.
- Tardieu, Jean-Pierre (1990) *Noirs et Indiens au Pérou (XVI<sup>e</sup>-XVII<sup>e</sup> siècles): histoire d'une politique ségrégationniste*. Paris : L'Harmattan.
- Tejeira Jaén, Bertilda (1974): “Los congos de Chepo”, en: *Patrimonio Histórico* 1 (3), 129-148.
- Tompkins, William (1981): “The musical traditions of the blacks of coastal Peru”. Tesis doctoral inédita. Los Angeles: University of California, Los Angeles.
- Vieira, José Luandino (<sup>5</sup>1985): *Vidas novas*. Luanda: União dos Escritores Angolanos.
- Xitu, Uanhenga (Agostinho Mendes de Carvalho) (1977): *Mestre Tamoda e outros contos*. São Paulo: Edições 70.
- Zelinsky, Wilbur (1949): “The historical geography of the Negro population of Latin America”, en: *Journal of Negro History* 34 (2), 153-221.